

ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA
CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
Fundada el 12 de octubre de 1927
“La Lengua es la Patria”
Santo Domingo, República Dominicana

POR LAS AMENAS LIRAS
Boletín digital no. 216, diciembre de 2024

Este boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua, de diciembre de 2024, presenta estudios lingüísticos y literarios, comentarios de textos, reseñas de las actividades, noticias de la Academia y cartas según se consignan a continuación:

1. Bruno Rosario Candelier: Incorporación de Carlos Salcedo	2
2. Rafael Peralta Romero: Discurso de recepción de Carlos Salcedo	4
3. Crónica de la incorporación de Carlos Salcedo	7
4. Reunión con la subsecretaria de Estado de España, Susana Sumelzo	13
5. Bruno Rosario Candelier: La pasión espiritual de Máxima Hernández	15
6. Segisfredo Infante: Premio Nacional “Ramón Rosa”	21
7. René Rodríguez Soriano y <i>Su nombre es Julia</i>	25
8. Sandra Berroa: <i>Alhelí y la llegada de la prima-Vera</i> , de Rita Díaz	26
9. Don Federico en Miercoletras, recuerdo imborrable	28
10. Juan M. Domínguez Prieto: “Que la sed sea colmada en el nacedero mismo” ...	51
11. Trabajos del español: María José Rincón, Rafael Peralta Romero, Ruth Ruiz y Fabio Guzmán Ariza	52
12. Noticias de la Academia: Comunicaciones de los académicos y amigos	60

Academia Dominicana de la Lengua
Calle Mercedes 204, Ciudad Colonial
Santo Domingo, República Dominicana
<acadom2003@hotmail.com>; <secretaria@academia.org.do>
809-687-9197



Santo Domingo, Ciudad Colonial
República Dominicana
Diciembre de 2024

INCORPORACIÓN CARLOS SALCEDO CAMACHO EN LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

Por Bruno Rosario Candelier

Carlos Salcedo Camacho es un destacado intelectual y prestigioso abogado dominicano que dirige su propia firma de abogados con oficinas en Santo Domingo y Moca. En su trayectoria pública goza de un alto reconocimiento por su destreza jurídica, su aporte a importantes reformas institucionales del país y sus influyentes opiniones sobre temas de interés nacional para el desarrollo del derecho y las instituciones democráticas.

Licenciado en derecho por la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM), de Santiago. Realizó estudios de educación en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU) y de filosofía en el Seminario Pontificio Santo Tomás de Aquino de la capital dominicana. Tiene estudios especializados en derecho del trabajo y de seguridad social por la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Postgrado en derecho societario y comercial, así como maestría en derecho empresarial y legislación económica, por la PUCMM. Máster en argumentación jurídica, por la Universidad de Alicante, España; Magister en derecho constitucional con titulación dual por la Universidad Castilla-La Mancha, de España y PUCMM. Magister y doctor en derechos fundamentales y libertades públicas, con titulación propia y válida para Europa por la Universidad Castilla-La Mancha, de España.

Este destacado intelectual ha impartido clases de grado y postgrado en varios centros académicos superiores del país, y ha sido orador y conferencista en diversas áreas jurídicas y en ciencias sociales en el país y en el extranjero. Autor de ensayos y estudios en varias disciplinas del derecho, desde hace más de 30 años publica artículos en revistas especializadas y en periódicos nacionales. Sobresaliente penalista y abogado constitucionalista y en diversas áreas del derecho. Fue director ejecutivo de la Fundación Institucionalidad y Justicia (FINJUS) y jefe del gabinete del presidente del Senado y del ministro del Ministerio de Cultura, así como asesor del Tribunal Constitucional de la República Dominicana, del Banco Central de la República Dominicana, de la Superintendencia de Bancos, del Consejo Nacional de la Seguridad Social, del Consejo Nacional de la Empresa Privada y de otras importantes instituciones y empresas nacionales y multinacionales. Tiene dominio del español, inglés, francés e italiano. Tiene firmes principios y valores intelectuales, morales, estéticos y espirituales.

En sus intervenciones públicas el doctor Salcedo Camacho hace un uso ejemplar de la palabra, y en sus escritos muestra un dominio de la redacción con clara consciencia intelectual, estética y cultural. Ha publicado varias obras individuales y colectivas y centenares de artículos en revistas y periódicos nacionales sobre el derecho y el desarrollo de la institucionalidad democrática con hondura conceptual y propiedad expresiva.

El 14 de diciembre de 2024 se celebró en Santo Domingo el acto de incorporación de Carlos Salcedo Camacho como miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua, en cuya incorporación fue elegido para ocupar el sillón LL que dejara vacante el también jurista y poeta Lupo Hernández Rueda.

En su discurso de ingreso como miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua el nuevo académico de la lengua abordó con profundidad y brillantez la relación entre la literatura y el derecho, y confirmó su talento como cultor de la palabra, su destreza intelectual con sólida formación jurídica y su capacidad como destacado expositor en una brillante exposición reveladora de su formación académica con sentido moral, dotación cultural y sabiduría espiritual, virtudes que han enaltecido la figura intelectual de Carlos Salcedo Camacho.

En su discurso de ingreso como miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua, Salcedo Camacho abordó un criterio esencial para el ámbito jurídico y la literatura al enfocar el rol de la literatura al servicio de la labor jurídica, concepto que tiene una larga tradición en la cultura universal y, desde luego, en la cultura occidental y en nuestro país. Al exponer su criterio sobre la relación del derecho y la literatura, Carlos Salcedo evidenció tener una clara idea del rol del derecho en la cultura y la sociedad, y supo aunar el valor de la literatura y el sentido jurídico para forjar un criterio que es ejemplar en el ámbito literario y el jurídico, en los que ha demostrado su talento intelectual, su capacidad expositiva y su visión de la literatura y el derecho.

Al ingresar a la Academia Dominicana de la Lengua como miembro de número, Carlos Salcedo Camacho confirmó en su discurso de ingreso su talento expositivo, su formación jurídica y su destreza intelectual, atributos que fueron comentados en el discurso de recepción que leyera el secretario de la corporación, Rafael Peralta Romero, quien resaltó los valores intelectuales del nuevo académico numerario que se destaca como cultor de la palabra, atributo que ha evidenciado desde muy joven a través de la radio y la televisión, y, desde luego, en sus actuaciones públicas como abogado y en sus escritos como jurista.

Carlos Salcedo goza de un reconocimiento nacional por su formación intelectual y su talento jurídico, y en virtud de su destacada participación pública ha logrado un sitio de nombradía en la República Dominicana. Igualmente, ha hecho un valioso aporte al estudio del derecho con sus opiniones y conceptos, tiene intuiciones lúcidas y conceptos elevados, y hace un uso ejemplar de la palabra como intelectual para actuar en cualquier escenario, según lo ha demostrado en ambientes nacionales e internacionales. Como expositor participa en entrevistas por radio o televisión con brillantez o cuando interviene en la tribuna pública en la que ha logrado una notoriedad por el conocimiento del derecho formalizado en sus conceptos intelectuales en los que demuestra su sólida formación universitaria, su talento como pensador y jurista y, desde luego, su dominio conceptual de la expresión, razones que le merecieron ser elegido como académico de la lengua.

El reconocido intelectual, jurista y poeta, don Lupo Hernández Rueda, de quien Carlos Salcedo Camacho fue un discípulo aventajado, creció junto a él en su formación jurídica, trabajó con él como abogado y colaboró en la obra de Hernández Rueda como jurista. Se trata, por tanto, de un modelo intelectual, un autor ejemplar y de un escritor que sirve de ejemplo a quien valora la lengua, y en tal virtud se trata de un profesional a quien reconocemos por su formación intelectual, su disciplina jurídica y su uso ejemplar de la palabra, como ha sido el ejemplo de este valioso hombre público.

Tras el discurso de ingreso de Carlos Salcedo Camacho como miembro de número en la corporación de académicos de la lengua, el director de la ADL le impuso la medalla académica al tiempo que lo investió como miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua y miembro correspondiente de la Real Academia Española.

Bruno Rosario Candelier
Academia Dominicana de la Lengua
C/ Mercedes no. 204, Ciudad Colonial,
Santo Domingo, República Dominicana

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL SECRETARIO, RAFAEL PERALTA ROMERO, EL 14 DE DICIEMBRE DE 2024, PARA RECIBIR A DON CARLOS RAMÓN SALCEDO CAMACHO COMO MIEMBRO DE NÚMERO DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA

Es una práctica infalible en las veintitrés academias de la lengua española que el acto de incorporación de un nuevo miembro de número incluya un discurso de recepción por parte de un académico numerario, en nombre de la corporación de que se trate. Sobra decir que el ingreso de un académico es el acto más solemne, tanto en la Real Academia Española como en las academias correspondientes, diseminadas por América, incluido Estados Unidos, además de Filipinas y Guinea Ecuatorial.

Para la Academia Dominicana de la Lengua, este sábado 14 de diciembre de 2024 llega cargado de regocijo porque recibimos a don Carlos Ramón Salcedo Camacho como académico de número para llenar la vacante que dejara el brillante jurista y destacado poeta don Lupo Hernández Rueda desde octubre de 2017. En lo particular, a quien les habla ha correspondido el honor, y a la vez responsabilidad, de pronunciar las palabras de recibimiento al académico entrante.

Ya lo han escuchado ustedes en su enjundiosa conferencia titulada “La literatura, instrumento al servicio de los derechos”, de la cual Salcedo ha leído un extracto de unas 6,000 palabras cuyo original contiene 16,025 vocablos. El discurso ha sido un amplio paseo por el mundo de las letras, partiendo de Hernández Rueda, de quien Salcedo dice lo adoptó intelectualmente. Su recorrido ha incluido los ámbitos literarios de América y de Europa, sin obviar la fuente perpetua de sabiduría que emana de las escrituras griegas. El académico ha buscado y mostrado la incidencia de temas jurídicos en la creación literaria, lo cual hace de su discurso una pieza de interés y justificativa de su afiliación a esta academia.

Merece destacarse la hondura de juicios y la indiscutible certeza en los casos que ilustran su exposición, respecto de los servicios que puede ofrecer el derecho a la literatura, casos que el académico Salcedo Camacho ha descrito con escrupulosidad y argumentos convincentes.

El discurso que acabamos de escuchar denota un apreciable sabor filosófico, porque el expositor ha hurgado en la fuente inagotable que es la filosofía griega, y de allí ha recurrido a Platón, Sócrates y Epicteto, entre otros, pero la búsqueda de apoyo argumental para dar sustancia a su disertación ha incluido a pensadores europeos contemporáneos, como es el caso de José Ortega y Gasset, Goethe y Friedrich Nietzsche.

Salcedo ha exhibido suficientes razones para demostrar la función de la literatura como instrumento al servicio de los derechos y la relación de la profesión jurídica con el ejercicio literario, para lo cual ha citado ejemplos de abogados que ejercen el oficio de escritor y de escritores que estudiaron la carrera de leyes.

Me permito citar un párrafo de su pieza oratoria que expresa elocuentemente la tesis planteada por el nuevo académico en su disertación:

“Escribir es un gran reto. Lo haré desde la visión del derecho en la literatura, sin desmedro del aporte del derecho de la literatura y del derecho como literatura, destacando el aporte que han hecho muchos autores a través de sus obras literarias, muchas de las cuales han servido como instrumentos de denuncia de las patologías, miserias e injusticias en los procesos penales, especialmente en perjuicio de los imputados o simplemente como un conflicto familiar, donde el padre, el Estado, el capitalismo o Dios, bien pueden ser considerados como tribunales injustos, lo que constituye un reclamo y contribución determinantes en favor de un sistema judicial y normativo que garantice un juicio formal, informal y humano justos”.

Salcedo destaca que, desde hace largo tiempo, la cercanía entre literatos y juristas es constante. Algunas veces es de aprendizaje común: como en los tiempos en que Shakespeare escribía obras de teatro con contenido jurídico para representarlas en el lugar donde los juristas ingleses de la época se preparaban para su trabajo. Estima que son muchos los profesionales y los profesores de derecho que, desde hace mucho tiempo, se alimentan de la literatura.

También ha puesto en claro que la literatura ha servido para describir estados de cosa ilegal, ilícito, inconstitucional, abusivo, arbitrario y ajeno a la dignidad humana, al cumplimiento de las normas de la civilidad en un Estado Constitucional y Democrático de Derecho, cuyas barreras deben ser superadas por la lucha combinada del pensamiento y la acción política y ciudadana como por la literatura.

Una anécdota incluida en el discurso de Salcedo podría constituir una perfecta interrelación entre derecho y literatura. Es la siguiente: un joven mexicano que cursaba el tercer año de derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México, andaba muy desilusionado. Fue así como se acercó a su guía, el profesor Manuel Pedroso, a quien le dijo: “Maestro, mi vocación es literaria, no jurídica, yo leo el Código penal y no entiendo nada, voy a mis clases de derecho mercantil y entiendo menos”. Entonces, Pedroso le contestó: “Carlos, no te preocupes, es muy sencillo, si tú quieres entender el derecho penal lee a Dostoievski y si quieres entender el derecho mercantil lee a Tolstói”. El estudiante se llamaba Carlos Fuentes, quien más tarde sobresaldría como un notable escritor de la lengua española.

El académico ha citado muchos casos de relación entre la realidad jurídica y la literatura, y quiero enfatizar en uno que nos concierne directamente a nosotros, los dominicanos. Me refiero a la novela *La fiesta del chivo*, de Mario Vargas Llosa. Aquí observa el académico que la literatura es vista como una crítica a la realidad jurídica. Al escribir sobre el dictador Trujillo, Vargas Llosa hace una defensa implícita del constitucionalismo, por lo que pide que esa obra siga siendo recomendada para los estudiantes de derecho constitucional y de derechos humanos, para entender la lógica del estado constitucional de los derechos humanos.

La literatura cuestiona al derecho como a quienes lo construyen, que son los políticos. Novelas como *La fiesta del chivo*, y “Una novela criminal”, de Jorge Volpi, de acuerdo con la observación de Salcedo, son expresiones genuinamente auténticas de dicha realidad. Ambas obras no están limitadas a la ficción o al ingenio creativo del autor. La realidad también es fuente de inspiración para dar cuenta de una hilada de críticas al sistema jurídico.

El libro de Jorge Volpi, de características únicas, es una clara muestra de cómo en la literatura puede serle funcional y útil al derecho y que no basta mantenerse en la burbuja de solo leer leyes, reglamentos, decretos, códigos y tratados doctrinales. Describir, analizar y valorar las miserias de los procesos de investigación, las intrigas, la corrupción, las debilidades humanas e institucionales y el manejo político, policial o militar interesado, para doblegar voluntades y esconder responsabilidades constituye una tarea fundamental para desnudar las patologías del sistema e incidir en la denuncia de las injusticias y debilidades con miras a procurar que el sistema sirva a sus más nobles fines es un reto del escritor comprometido con el devenir de la sociedad.

Cuando leamos el discurso de Salcedo, en la versión completa, quedaremos convencidos de que el derecho en la literatura ha sido una constante a lo largo de la historia. La literatura ha sido una fuente inagotable de producción de narraciones, ensayos y obras en general que pellizcan, describen, destacan y profundizan materiales jurídicos en lo concerniente a la propiedad, la familia, la organización estatal y los procesos judiciales y sus miserias. Han servido de faro de luz para ver y muchas veces desnudar la

realidad oprobiosa y abusiva de la estructura judicial y estatal que muchas veces, en lugar de contener normativamente al Estado y sus instituciones, sirven de instrumentos para limitar y cercenar los derechos de los ciudadanos en un Estado constitucional de derecho.

El discurso presentado por don Carlos Ramon Salcedo Camacho ha dejado establecido que es imposible implantar límites a la lengua para el tratamiento de los temas. Nada que incumba al ser humano será ajeno para la lengua. Por eso, es parte de la filosofía de las academias de nuestra lengua la interacción de sujetos formados en distintas disciplinas para la adecuada elaboración del Diccionario y demás documentos académicos. La amplitud de miras exhibida en su exposición y la minuciosidad con la que examina los problemas del discurso planteados a través de obras literarias, hacen pensar que Carlos Salcedo atesora un valioso potencial para servir como académico de la lengua.

Gustosamente me permito, por designación de la junta directiva, darle la bienvenida a esta corporación y hacerle saber que aquí podrá ejercer el privilegio de trabajar por la promoción de la literatura dominicana y por el perfeccionamiento de nuestro idioma castellano. Siéntase cómodo, don Carlos Ramón Salcedo, el sillón doble que es suyo.

INCORPORACIÓN DE CARLOS SALCEDO COMO MIEMBRO DE NÚMERO



Carlos Salcedo sostiene la presea del reconocimiento (que le fue entregada por el director Bruno Rosario Candelier), junto a familiares, académicos, compueblanos, colegas y amigos.

La incorporación del jurista Carlos Salcedo a la Academia Dominicana de la Lengua fue muy aplaudida por los intelectuales dominicanos. No solo de esta sociedad le llegaron los lauros a la Academia y al nuevo miembro de número (quien, a partir del mismo momento es correspondiente de la Real Academia Española), sino de escritores internacionales. La luz especial que esplende don Carlos Salcedo la evidenciaron las tantas manos que lo aplaudieron. Solo con leer los diarios, desde los anuncios previos (como *El Nacional*, *Hoy* y *Listín Diario*, entre otros) en sus versiones impresas y/o digitales, vemos difuminarse la obra realizada por este escritor e imaginamos las expresiones de aprobación de quienes conocen y han seguido su trayectoria hasta los actuales momentos.

En su discurso de recepción, el secretario de la institución, Rafael Peralta Romero, destacó «la hondura de juicios y la indiscutible certeza en los casos que ilustran su exposición, respecto de los servicios que puede ofrecer el derecho a la literatura, casos que el académico Salcedo Camacho ha descrito con escrupulosidad y argumentos convincentes»: «El discurso que acabamos de escuchar denota un apreciable sabor filosófico, porque el expositor ha hurgado en la fuente inagotable que es la filosofía griega, y de allí ha recurrido a Platón, Sócrates y Epicteto, entre otros, pero la búsqueda de apoyo argumental para dar sustancia a su disertación ha incluido a pensadores europeos contemporáneos, como es el caso de José Ortega y Gasset, Goethe y Friedrich Nietzsche». Asimismo, el director de la Academia, don Bruno Rosario Candelier, en sus palabras de valoración destacó «su discurso de ingreso como miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua»: «Salcedo Camacho abordó un criterio esencial para el ámbito jurídico y la literatura al enfocar el rol de la literatura al servicio de la labor jurídica, concepto que tiene una larga tradición en la cultura universal y, desde luego, en la cultura occidental y en nuestro país —dijo—. Al exponer su criterio sobre la relación del derecho y la literatura, Carlos Salcedo evidenció tener una clara idea del rol del derecho en la cultura y la sociedad, y supo aunar el valor de la literatura y el sentido jurídico para forjar un criterio que es ejemplar en el ámbito literario y el jurídico, en los que ha demostrado su talento intelectual, su capacidad expositiva y su visión de la literatura y el derecho». Y exaltó de «su talento expositivo, su formación jurídica y su destreza intelectual, atributos que fueron comentados en el discurso de recepción que leyera el secretario de la corporación, Rafael Peralta Romero».

Cuando Carlos Salcedo fue reconocido por la Academia Dominicana de la Lengua dentro del grupo de «doce mocanos trascendentes», hace casi dos años, valoró el trabajo de la Academia Dominicana de la Lengua y la reconoció como «una institución de prestigio nacional, promotora de estudios de nuestra lengua y del cultivo de las letras del género idiomático». Aquel mismo día dio señales de que pertenecer a la Academia era solo cuestión de tiempo, debido al amor a su lengua materna y al ejemplo que podía ser para la juventud de todo el mundo: «Desde mi adolescencia me incliné por el cultivo del pensamiento constructivo y crítico y al conocimiento de los problemas estructurales de nuestro país. Me preocupaba saber, tener conciencia y servir de guía inspiradora y transmisora de ideas de nuestro desarrollo educativo, cultural, medioambiental, profesional, humano espiritual, político y económico. Pensaba que, sin conocer la lengua, la lingüística, la historia, la filosofía, la mitología y el derecho, entre otras disciplinas, con bajo nivel de entendimiento y el compromiso con un pensamiento bien estructurado, para lograr una comunicación efectiva, las acciones a desplegar no tendrían la dimensión a las que aspiraba: palabras que expresen mis pensamientos, acompañadas de un buen vocabulario las he concebido como instrumentos imprescindibles al servicio de los objetivos de una documentación fluida, veraz, creíble y convincentes en el ejercicio de mi profesión y en la interacción social» (ADL: «Acto de reconocimiento a doce personalidades mocanas que se han distinguido por el buen uso de la palabra, tanto oral como escrita», Ayuntamiento Municipal de Moca. Reporte de Miguelina Medina, 13 de enero de 2023).

Leamos esta nota que escogí de *R Digital Informativo*: «Carlos Salcedo Camacho ingresa Academia Dominicana de la Lengua» (Disponible en: <https://rdigital.com.do/carlos-salcedo-camacho-ingresa-academia-dominicana-de-la-lengua/>. [En línea]. De fecha: 15-12-2024. Consulta: 19-12-2024)



El director de la Academia Dominicana de la Lengua, Bruno Rosario Candelier, lee el pergamino que acredita a Carlos Salcedo Camacho como miembro de número

La Academia Dominicana de la Lengua incorporó este sábado como miembro de número al jurista, académico y escritor Carlos Salcedo Camacho. El acto se llevó a cabo en la sede de la entidad, en la Casa de las Academias, ubicada en la calle Mercedes, ciudad colonial. Salcedo Camacho es abogado, asesor jurídico, estratégico e institucional de diversas personas, empresas e instituciones. Tiene varios diplomados, postgrados y maestrías en diferentes ramas del derecho, como la constitucional, corporativa, penal y laboral. Autor y coautor de varias obras de derecho y en el área institucional. Columnista

y colaborador de revistas y periódicos, ha sido redactor y corredactor de leyes y reglamentos, así como profesor en la PUCMM y otras universidades. Ocupa, desde ya, el asiento dejado por el laureado poeta y escritor Lupo Hernández Rueda.

En un discurso en la ceremonia, Salcedo observó que «a lo largo de la historia, la literatura ha desempeñado un papel crucial en la crítica y transformación de los sistemas jurídicos, cuestionando sus estructuras y denunciando sus miserias. Desde las narrativas de Kafka y Dostoievski hasta obras contemporáneas como *Una novela criminal*, de Jorge Volpi, la literatura ha expuesto las fallas de los sistemas judiciales, revelando cómo a menudo se convierten en instrumentos de opresión en lugar de ser garantes de justicia».

Afirmó que «autores como Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa, Octavio Paz y Miguel Ángel Asturias, formados en derecho, han utilizado sus obras para abordar conflictos éticos y jurídicos». «Este cruce interdisciplinario dio origen a la corriente “derecho y literatura”, destacada por François Ost, que analiza cómo la literatura reimagina la justicia, el poder y los derechos. Obras como *Crimen y castigo*, *El proceso* o *Yo acuso* no solo reflejan la opresión burocrática y los abusos judiciales, sino que también promueven la reflexión sobre la responsabilidad moral, los límites del poder y la dignidad humana», agregó.

Destacó que «la obra de Kafka, por ejemplo, critica la burocracia judicial en *El proceso*, revelando cómo esta aliena al individuo y despoja a los acusados de garantías



Asistentes al acto en la Casa de las Academias

fundamentales como la presunción de inocencia y el derecho a la defensa. Zola, con *Yo acuso*, utilizó la literatura como un arma contra el antisemitismo y la manipulación estatal en el caso Dreyfus, destacando el poder de la palabra para equilibrar la opinión pública y promover la justicia. Dostoievski, con *Crimen y castigo*, exploró la moralidad del castigo y los dilemas de la culpa,

anticipando debates modernos sobre enfoques restaurativos y resocializadores de la pena». Añadió que «en América Latina, autores como Vargas Llosa y Jorge Volpi han ampliado esta tradición. *La fiesta del chivo* retrata la arbitrariedad de la dictadura de Trujillo, destacando la necesidad de un estado constitucional que limite el poder absoluto y garantice los derechos humanos. Volpi, con *Una novela criminal*, combina narrativa y documentación para denunciar la corrupción y las falencias del sistema judicial mexicano, ejemplificando cómo la literatura puede ser una herramienta poderosa para exponer injusticias y promover cambios normativos».

Ayuda y complemento. Para Salcedo «la literatura ayuda a los juristas a desarrollar habilidades interpretativas y argumentativas, necesarias para enfrentar dilemas éticos y legales complejos. Según Martha Nussbaum, la narrativa literaria complementa la racionalidad jurídica al iluminar las emociones y necesidades humanas que las leyes a

menudo ignoran. Autores como Borges y Cortázar han cuestionado las arbitrariedades del poder y las contradicciones de los sistemas legales, utilizando la ficción para imaginar un derecho más humano y justo». Consideró que «la literatura no solo sensibiliza a los operadores jurídicos, sino que también educa a la ciudadanía, fortaleciendo la opinión pública como un motor de cambio democrático. En palabras de Ortega y Gasset, no se trata de la opinión publicada, sino de aquella que tiene el poder de transformar realidades». Igualmente, sostiene el abogado Salcedo, «este potencial de la literatura permite avanzar hacia un sistema jurídico que respete la dignidad y los derechos de todos». En definitiva, argumentó Salcedo, «la literatura y el derecho son aliados indispensables en la búsqueda de justicia y equidad. Mientras el derecho organiza la convivencia, la literatura humaniza y complementa este esfuerzo, revelando las fallas del sistema y ofreciendo nuevas formas de pensar y actuar». Estimó también Salcedo que «la literatura es una herramienta transformadora que, al imaginar más allá de la realidad, ayuda a construir un mundo donde los derechos no solo sean proclamados, sino también respetados y vividos».

Reporte de Miguelina Medina

MINUTA DE REUNIÓN CON LA SUBSECRETARIA DE ESTADO PARA IBEROAMÉRICA Y EL CARIBE Y EL ESPAÑOL EN EL MUNDO, DOÑA SUSANA SUMELZO JORDÁN, Y EL EMBAJADOR DE ESPAÑA, DON ANTONIO PÉREZ-HERNÁNDEZ

Por Rita Díaz Blanco



El sábado 22 de noviembre de 2024 se realizó la reunión de acercamiento entre la Academia Dominicana de la Lengua y la subsecretaria de Estado para Iberoamérica y el Caribe. En esta reunión participaron por parte de la Academia don Bruno Rosario Candelier, director; Rafael Peralta Romero, secretario; los académicos correspondientes Roberto Guzmán, Eduardo Gautreau de Windt, Rita Díaz Blanco, Gerardo Roa Ogando y Víctor Escarramán. Por parte de las autoridades españolas participaron el embajador, don Antonio Pérez-Hernández; doña Susana Sumelzo Jordán, subsecretaria de Estado para Iberoamérica y el Caribe y el Español en el Mundo, entre otros funcionarios de la embajada.

La temática central de la reunión fue la difusión y promoción del español como eje principal de la política exterior y, consecuentemente, la reciente creación del Observatorio Global del Español, que preside José Manuel Albares, ministro de Asuntos Exteriores Unión Europea y Cooperación. El Observatorio Global del Español servirá para tener una mejor comprensión del alcance mundial de nuestra lengua común y se abre a la colaboración internacional y, dentro de ella, es imprescindible contar con la hermandad entre Iberoamérica y el Caribe.

El Observatorio Global del Español es un centro de análisis y prospectiva que identifica los proyectos con más impacto para maximizar el valor y la economía de las lenguas en el proceso de transformación digital. Está dirigido por el Instituto Cervantes,

junto al Gobierno de La Rioja, y en colaboración con los Ministerios de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación y el Ministerio de Transformación Digital y Función Pública.

Doña Susana Sumelzo Jordán fue nombrada subsecretaria de Estado para Iberoamérica y el Caribe y el Español en el Mundo en el Consejo de Ministros celebrado el 19 de diciembre de 2023 y ha emprendido un recorrido por las academias de la lengua en distintos países para dar a conocer la labor de la entidad. También ha desempeñado su trabajo parlamentario en las comisiones de Exteriores, Cooperación y Mixta para la Unión Europea y ha sido portavoz del Grupo Parlamentario Socialista en Administraciones Públicas y Cooperación Internacional; y ha ostentado la presidencia de la Comisión Mixta para la Unión Europea de las Cortes Generales en la XIII y XIV legislaturas.

La señora Sumelzo nos felicitó como país por la recién finalizada Feria del Libro 2024, la que catalogó como exitosa y de gran proyección. Este encuentro señaló los retos y desafíos de la lengua española en un mundo globalizado y tecnológicamente avanzado como es el siglo XXI. Para ello se están tomando medidas en colaboración con el Instituto Cervantes, el Centro Cultural de España, el Estado y otras instituciones locales.

El director de la Academia, el doctor Bruno Rosario Candelier, los recibió con mucha cordialidad y les agradeció el acercamiento a la institución, muestra de que hay buena voluntad en colaborar mutuamente. Externó también las precariedades y limitaciones que tiene la Academia en cuanto a publicaciones y actividades intelectuales que a veces se planifican y por falta de recursos deben desestimarse.

Eduardo Gautreau de Windt, externó su preocupación con las publicaciones en el área de ciencias, donde la mayor cantidad de investigaciones se exigen publicar en inglés, aunque la lengua materna del investigador sea el español. También sugirió que las editoriales españolas apoyaran más las publicaciones locales. A todo esto, la señora Sumelzo Jordán estuvo muy dispuesta a colaborar en las relaciones con entidades similares y de Estado para que las distintas academias de la lengua, en especial la de República Dominicana obtuviera apoyo para sus proyectos.

En el tema relacionado a la educación, salió a relucir la honda preocupación de la Academia sobre el conocimiento de la lengua materna y los procesos de lectura. En ese sentido, Rita Díaz Blanco externó su parecer insistiendo en que fortalecer la lengua materna en el país es una urgencia y que la gestión de aula sería clave para elevar la calidad de la educación. El embajador, el señor Pérez-Hernández, afirmó que estaban dialogando con el Ministerio de Educación para elaborar estrategias conjuntas.

Se acordó realizar una siguiente reunión donde participaran otras autoridades competentes del Observatorio del Español para gestionar actividades fruto de esta agenda bilateral.

LA PASIÓN ESPIRITUAL DE MÁXIMA HERNÁNDEZ VIVENCIA INTERIOR Y CREACIÓN POÉTICA

Por
Bruno Rosario Candelier

A
Pilar Pujols Penn,
cultora de voces que edifican.

Una valiosa portalira enaltece la galería de las letras dominicanas con voz original y auténtica. Se trata de la poeta Máxima Hernández Zorrilla, cuya creación estética, interiorista y simbólica recrea el aliento espiritual de lo viviente con la emoción de un poetizar sobre el encanto del mundo y el fulgor del sentido a la luz de la inspiración que eleva, la belleza que emociona y la verdad que edifica. Hermosa y cautivadora creación la de la poeta Hernández Zorrilla cuya intuición estética, fuero y cauce de su talento poético, formaliza la hondura de su intuición y el aliento de su inspiración con la onda vivencial, estética y espiritual de su gracia, su talento y su creatividad.

La autora de estos entrañables versos canta el estremecimiento de fulgores que sacude su sensibilidad con el impacto emocional, imaginativo y espiritual que alienta su conciencia al sentirse tocada por la presencia invisible de una Energía que la ilumina y embriaga. Encendida y atizada, se desata su potencial creador y aflora la emoción que entusiasma, la belleza que fascina y el sentido que trasciende el fluir de lo viviente en versos henchidos de pasión, encanto y fulgor.

Poeta es quien tiene un ángel en su corazón que le inspira sentir el encanto del mundo, el sentido de las cosas y la belleza de lo viviente con su aliento y su fulgor. Así es Máxima Hernández, que ama la poesía, vive el esplendor de lo viviente y crea para testimoniar lo que concita su sensibilidad y arrebatada su conciencia. En sus versos, impregnados del aliento que estimula y el encanto que emociona, fluye un singular primor que enaltece su lírica entusiasta y fervorosa.

El poemario de Máxima Hernández (*Del sur de mis olas al norte de mis sueños*, Santo Domingo, Poetas de la Era, 2017), eco de su talento creador y cauce de su vocación espiritual, confirma que ella goza y sufre lo que siente con la pasión de vivir lo que da cauce y sentido al arte de la creación verbal. Desde el primer verso hasta el último del poemario de Máxima Hernández se aprecia el gozoso sentir de la creación poética que inunda la sensibilidad de una creadora que vive el encanto de lo viviente y goza lo que acontece en el mundo, razón por la cual es una poeta del gozoso sentir, porque lo vive todo, lo siente todo, lo goza todo, como se expresa en sus poemas que tienen los siguientes rasgos de su sensibilidad y su conciencia:

1. Pasión sensorial. La autora de estos encendidos versos siente una emoción por todo, y vive estremecida de las emociones que expresa y canta en ardorosos versos indicativos de su talento creador, su sensibilidad estética y su conciencia espiritual. La poeta lo vive todo, se siente cautivada por todo y, desde luego, trata de captar lo visible y lo invisible, lo espiritual y lo sagrado, lo que se ve y lo que no se ve, y en virtud de esa potencia de su sensibilidad empática, Máxima Hernández proyecta la valoración de una mujer que lo siente todo, lo vive todo y lo goza todo, como lo expresa en el poema titulado “Intento descubrirme”:

*Estoy cautiva tras las redes
de un embrión milenario,*

*que paso a paso,
se nutre de mis manantiales,
que, como néctares,
se expanden a través de la mar.
Lo sagrado atrapa mi esencia,
desde inmensas profundidades
que ahondan mi propio ser
y no acabo de entender,
por qué me atrapan los pájaros del ayer.
(Del sur de mis olas al norte de mis sueños, p. 15).*

2. Pasión erótica. Esta pasión, que es poderosa, que es subyugante y absorbente, cuando desata su poder en la sensibilidad de una persona, se refleja en todo lo que hace, dice y crea porque despliega sus antenas sensitivas. La pasión erótica se vincula al amor y activa la más poderosa sensibilidad que experimentan los humanos por cuanto de esa pasión depende la vida, el desarrollo de la humanidad, el cultivo del arte y la ciencia, la religión y la espiritualidad, la sabiduría y la creatividad. Y Máxima Hernández, que vive a flor de piel esa pasión, la refleja en los ardientes versos de su talento creador, fragua de su sensibilidad profunda, vértice de sus emociones entrañables y cauce de su poder que hace de la palabra el eco de cuanto siente y la fuente de su lírica a cuyo través expresa el gozoso sentir que la hace vibrar ante lo viviente, como lo expresa candorosa en elocuentes imágenes su poema “Luz en mí”:

*Una luna y otra besaban mi soledad.
Vacíos ecos sacuden mis oídos.
Y tú, cual reloj de arena,
hilo de lino sobre mi piel canela,
alfabeto de mi norte,
impronta acaudalada de mis suspiros,
por última vez bautizas mi vientre.
Muda, tranquila, serena, piel de nieve.
Pequeña aguja en mi cavidad encarnecida.
Hilo de perla atado a mi destino,
cuelgas de mí, me absorbes toda,
nadas en la brevedad de mi tibio océano,
tocando fondo, presa y libre, triste y feliz.
(Del sur de mis olas al norte de mis sueños, p. 19).*

3. Pasión estética. Sentir emoción ante la sensorialidad de lo viviente es la clave de la pasión estética, porque se funda en la sensorialidad de las cosas. Sentir es la clave de la pasión estética, y quien la experimenta suele sentirlo todo, vivirlo todo, gozarlo todo, como lo siente, lo vive y lo goza Máxima Hernández, tal como se manifiesta en este poemario. Las olas a las que alude la autora constituyen la expresión de su sensibilidad y, desde luego, la fuente de su pasión estética. Y entonces la poeta, que disfruta el **gozoso sentir** de lo viviente, siente que desde su alma fluye esa pasión que la deslumbra, porque ella suele sentirlo todo y vivirlo todo, y por eso habla de “la casa del todo” porque todo le apasiona, y en virtud de ese talento se desata su creatividad, fluye su don creador con el gozoso sentir de una mujer que vibra ante lo viviente y que gozosa, dichosa y afortunada con el don de la palabra y el talento para la creación, canta emocionada y gozosa, como lo expresa en el poema titulado “Atada a su esencia”:

*¡Es mi anhelo ganar tu inefable anillo!
Si te parece, de merecerlo,
pende a mi alma tu anillo estrellado,
y una vez colgado, deja que me alumbre,
sin permitir oxidación alguna.
Inventa en mi honor un pacto intangible,
es mi amor a tu alma, como es tu alma a mi vida.
Hazme tu excelsa desposada en esa casa del todo.
Vísteme desde la primavera al otoño y coróname de aurora.
(Del sur de mis olas al norte de mis sueños, p. 22).*

4. Pasión interior. Sentir la pasión interior en el fuero de la conciencia es una de las más hermosas apelaciones intelectuales que puede disfrutar una persona ya que esa dotación indica que tiene no solo sensibilidad empática hacia todo lo viviente, sino conciencia sutil por lo trascendente, y con esa doble dotación se desborda la conciencia y fluye la dimensión interna y mística de lo viviente. y percibe la connotación sagrada de cuanto existe, y siente un amoroso apego a personas y cosas y, desde luego, capta los efluvios provenientes de las alturas del universo, y se desata su talento creador con el aliento espiritual que la ilumina, con la energía interior que la exalta y distingue, por lo cual siente que es diferente, que vive lo mejor de la vida y, sobre todo, que tiene una conexión profunda con la Divinidad gracias a su fe en el Altísimo, que enciende su talento creador y potencia la dotación entrañable de su sensibilidad y su conciencia para sentir y disfrutar la pasión espiritual que fluye en sus versos, como ella misma lo expresa en “Soy”:

*Soy la búsqueda de mí misma,
gema canela de mis encumbrados pasos
eclosión permanente de un eclipse a media luna
magma espeluznante, música del cielo,
tierra en guerra, mar en furia, aire asfixiante,
fuego abrasador, estación presentida,
visión de una noche cósmica.
Soy mujer enredada en los círculos arbóreos,
sismo en las fuentes del deseo.
(Del sur de mis olas al norte de mis sueños, p. 24).*

5. Pasión creadora. Cuando la pasión creadora se desata en una persona desde su sensibilidad y su conciencia se abren las compuertas de la imaginación y los sueños, la memoria y la pasión, el lenguaje y la creación, como le acontece a la autora de este poemario, que se despliega a sí misma, se revela a sí misma, se vierte a sí misma con la furia incontenible de su pasión creadora, con el anhelo entrañable de su sensibilidad profunda, con la fuerza superior de su conciencia sutil, y entonces testimonia lo que la concita e inspira, desde lo visible y lo invisible, y ella misma dice que fabrica sueños y que navega gozosa entre las brumas de las cosas y, al sentirlo todo, al vivirlo todo y gozarlo todo, se desata su pasión creadora, y como mujer que se abre al mundo, despliega su sensibilidad, y mediante sus antenas interiores capta los fluidos de los datos sensoriales y los efluvios de los fenómenos de los mundos sutiles que tocan su conciencia y, desde luego, concitan su poder creador con la pasión de esta admirable mujer que enaltece el arte de la creación verbal y que disfruta cada palabra, cada átomo de lo viviente, cada

creatura que contempla. De ahí que su poemario *Del sur de mis olas al norte de mis sueños* refleja la pasión creadora de esta dominicana que siente lo que vive, que goza lo que sufre y que testimonia lo que desata su talento creador, conforme reflejan estos singulares versos del poema “Fabrico sueños”:

*Taciturna junto al lecho de la aurora,
se acomoda mi aura, trampa invisible de mis devaneos.
Y fabrico sueños desde mi almohada de blancas plumas,
cual oronda navegante sobre sus brumas.
Sueños que fabrico con pinceles de algodón
los cubro de celosos colores,
y plasmo sobre lienzos pulcros de sabios matices.
En ellos calco ilusiones, anhelos, cunas, habitaciones,
siluetas bronceadas tostadas al sol.
(Del sur de mis olas al norte de mis sueños, p. 45).*

6. Pasión por lo viviente. Las manifestaciones estéticas, conceptuales y espirituales que fluyen en este poemario de Máxima Hernández reflejan no solo su talento creador, sino la sensibilidad de una agraciada mujer que se estremece ante lo viviente, que despliega sus antenas sensoriales para sentirlo todo, que vive la sensorialidad de lo viviente para atizar su poder creador con el talento de una mujer dotada de una profunda sensibilidad y una conciencia sutil en cuya virtud se siente agraciada no solo con el aliento de lo viviente sino también con el fulgor espiritual de lo divino en cuya virtud lo siente y lo vive todo, que testimonia en sus versos, como se refleja en el poema “Cabalgas sobre los hilos de piel”:

*Tus horizontes trepados
entre mis montes iracundos me vulneran.
Y yo estoy a merced de su conciencia apasionada.
Soy tu amante entre sueños,
entre colores lejanos y tenues.
Y tu amor penetra en mis ansias.
(Del sur de mis olas al norte de mis sueños, p. 49).*

7. Sentido trascendente. Máxima Hernández tiene un sentimiento espiritual afín a lo divino, que su lírica asume y formaliza con sentido trascendente. Mediante su talento creador comunica su valoración de lo viviente y hace de su arte y su espiritualidad la fuente de su sensibilidad estética y la veta de su conciencia espiritual. Al ponerse en contacto con el mundo se estremece su sensibilidad y se activa su conciencia, que sus palabras formalizan con la contundencia de su luminosa visión, cauce de su amorosa sensibilidad y eco de su valoración de fenómenos y cosas, que su poesía recrea con sentido trascendente. El valor de lo viviente, de lo humano y lo divino, fluye en su creación, eco de su conciencia espiritual. Máxima Hernández tiene una sensibilidad edificante; y su apertura amorosa, empática y fecunda, inspiran su vocación de armonía, que su lírica entrañable, genuina y sincera, ilumina y edifica. Máxima Hernández es una poeta creyente en la Divinidad en cuya virtud hace de la palabra el testimonio de sus intuiciones y vivencias y, desde luego, asume el arte de la creación verbal para cantar sus inspiraciones y testimoniar el sentido de lo eterno, como lo revelan los siguientes versos:

*Lo sagrado atrapa mi esencia,
desde inmensas profundidades*

*que ahondan mi propio ser
 y no acabo de entender,
 por qué me atrapan los pájaros del ayer.
 Atrapada en mí misma,
 me ato al sabio cordón
 que envuelve al soplo de vida,
 que hace eco entre las montañas olvidadas
 en las tensas noches de plenilunio.
 Y desciendo como un ave herida
 y me acompañan peces voladores,
 que transforman el aire en soplos divinos.*
 (Del sur de mis olas al norte de mis sueños, pp. 15-16).

8. El secreto del sentido. La poeta valora los datos sensoriales de las cosas y pondera el fluir de lo sagrado subyacente en lo viviente como expresión de la Divinidad, y sabe que lo importante es el sentido de lo eterno con la emoción de valorar el encanto de las cosas, y, al sentirlo todo, vibra con lo viviente, fluyen sus anhelos y sueños, y las apelaciones de su sensibilidad y su conciencia concitan el arte creador como lo expresa Máxima Hernández, una singular mujer con una dulzura admirable, una empatía solidaria y una conciencia luminosa para cantarle a la creación como se ve en “La soledad”:

*La soledad, mi cómplice en cada luna,
 testigo infalible de mis soles y fiel consejera.
 Ella abrevia mis noches en plenilunio,
 haciéndome presa entre caleidoscopios saturados,
 sombría me miro tras mi obvio mirar,
 un espejo y otro engañan mis heridas,
 los surcos que visitan mis ansias.*
 (Del sur de mis olas al norte de mis sueños, p. 58).

9. El aliento espiritual. Faceta clave en la poesía de Máxima Hernández, que canaliza en su vida social, profesional y cultural, y plasma en su lírica de lo viviente con la intuición del sentido de fenómenos y cosas, con el valor de cada átomo invisible de las manifestaciones sutiles, como lo siente nuestra poeta, una mujer creyente en los valores espirituales, y ese atributo de su conciencia fluye en su lírica como un dato singular de una creadora que valora el sentido trascendente, como se aprecia en “Preñada de versos”:

*Preñada de versos despierta la aurora.
 Vestida de copiosos colores, arropa mi alma desvestida.
 Preñada de versos despierta la tierra con su trinar
 que anida pasos del pasado.
 Su embarazo invita a tus ojos
 a llenarme de lejanas caricias
 que irremediables te atan a mi ombligo.*
 (Del sur de mis olas al norte de mis sueños, p. 39).

10. El sentimiento de lo divino. En este poemario fluye el sentimiento de lo divino en virtud de la vocación estética y espiritual de esta poeta dominicana que hace de su vida y su obra un testimonio de su valoración de lo sagrado, razón por la cual **el misterio de lo**

divino fluye subrepticamente en los poemas de esta obra de Máxima Hernández en la que canta lo que motiva su inspiración, lo que intuye su conciencia y las revelaciones que atizan su conciencia sutil que valora como creyente, como intelectual y, desde luego, como poeta, como lo consigna este fragmento del poema titulado “Atada a su esencia”:

*¡Tú, mi Cosmos! Despósame en tu espíritu,
según se casa el hombre con la fresca primavera,
trae novedad a mis días. Átame a tu esencia.
Deja que te ame en tu amor celeste, y tras tu amor pueda
llevar esa fragancia tuya que me embriaga,
hacia el amor de otras almas. ¡Oh, novio mío! Inventa en mí,
sensatez de esposa consagrada, dos almas gemelas e indivisibles.
Deja que mi sangre tropiece en ese andar de novios
y que el polvo de mis huesos
se pulverice en lo minúsculo de mis anhelos.
(Del sur de mis olas al norte de mis sueños, p. 22).*

En resumen, este poemario de Máxima Hernández, denso en contenido y expresivo en la forma, refleja el talento creador de una poeta que hace de las palabras el eco de su sensibilidad estética y de su lírica el cauce de su conciencia espiritual, fecunda, edificante y luminosa.

Bruno Rosario Candelier

Santuario estético del Ateneo Insular
Centro de Espiritualidad San Juan de la Cruz
El Caimito de la Penda, 21 de diciembre de 2024.

PREMIO NACIONAL “RAMÓN ROSA”

(<https://www.latribuna.hn/2024/12/05/barlovento-premio-nacional-ramon-rosa/>)

5 de diciembre de 2024

Por Segisfredo Infante

En una “noche mágica” se celebró la entrega de los premios nacionales de Arte, Ciencia y Literatura, más otros homenajes anexos. El evento se realizó el viernes 22 de noviembre en las instalaciones del Teatro Nacional “Manuel Bonilla” en Tegucigalpa, conmemorando la fecha del nacimiento de José Cecilio del Valle y los doscientos años de haberse aprobado y suscrito la primera “Constitución de la República Federal de Centro-América”, inspirada por un grupo de intelectuales y estadistas ilustrados centroamericanos como el hondureño Francisco Antonio Márquez y el mismo “Sabio Valle”.

Hay que reconocer que las autoridades y los operarios de la Secretaría de Estado en el Despacho de Educación montaron en verdad un evento espléndido, inolvidable, mediante condecoraciones, homenajes, premiaciones, videos, presentaciones de nuevos libros y el respectivo coctel al final de la fiesta. Es un deber moral aceptar que el ministro don Daniel Sponda y sus viceministros estuvieron a la altura de las circunstancias.

El Premio Nacional de Literatura “Ramón Rosa” fue creado, mediante decreto legislativo, el 11 de octubre de 1967 y desde entonces se les ha conferido a importantes escritores hondureños. Por ahora, me permito destacar los nombres de escritores ya fallecidos como Medardo Mejía, Clementina Suárez, Oscar Flores Midence, Eliseo Pérez Cadalso, Pompeyo del Valle, Oscar Acosta, Antonio José Rivas, Rigoberto Paredes y Roberto Castillo Iraheta, todos ellos merecedores de este homenaje nacional tan importante por el hecho de llevar el nombre de “Ramón Rosa”, un intelectual y estadista de primera categoría en la segunda mitad del siglo diecinueve.

Habida cuenta que el Premio Nacional de Literatura “Ramón Rosa” correspondiente al año 2024 ha recaído sobre mi humilde persona, quiero explicar que me presenté al evento sin llevar ningún discurso preparado. Sentado sobre una butaca emborroneé unas pocas líneas casi ilegibles con el fin de agradecer a las personas correspondientes. Destaqué que hombres como José Cecilio del Valle y Ramón Rosa pertenecían al reducido grupo de intelectuales y estadistas que trabajaron “No con la fuerza de las armas sino con la fuerza del pensamiento”, hecho característico de las mentes más elevadas. También añadí que nosotros habíamos reeditado, en la vieja Editorial Universitaria de la UNAH, la obra completa de Ramón Rosa bajo el título de *Oro de Honduras*, a propósito del primer centenario del fallecimiento de aquel estadista que combinaba la utopía con la realidad, en una mixtura de radicalismo liberal revolucionario con la sensatez y flexibilidad política que le caracterizaban.

Para comprender en forma integral a Ramón Rosa, agregamos ahora, hay que indagar la época estrecha y soñadora que le tocó vivir y padecer, y luego los autores que leyó que más lo influyeron en su “marcha intelectual”. Creo que una de las mejores aproximaciones a la obra y mentalidad de Ramón Rosa es el texto dedicado por Rafael Heliodoro Valle que aparece como prólogo del libro *Oro de Honduras*. Luego está el trabajo de síntesis de Ramón Oquellí que lleva por título *Rosa, esperanzado, violento y dolorido* (1999), en donde ilustra que Francisco Morales Padrón calificó el discurso de reinauguración de la Universidad de Honduras “como la más lúcida exposición del positivismo latinoamericano”. A renglón seguido habría que buscar la opinión del mexicano Leopoldo Zea.

Todo mundo sabe que el Premio Nacional de Literatura “Ramón Rosa” es una de las máximas distinciones que el Estado de Honduras otorga a los ciudadanos que más han sobresalido con sus aportes intelectuales a la sociedad hondureña y a las nuevas generaciones, tan sedientas de conocimientos, aunque por ahora simplemente lo ignoren. Tal premio, tal vez, es comparable, por su importancia, con la Condecoración “Rafael Heliodoro Valle”. En consecuencia, siento la obligación espiritual (como imperativo categórico kantiano) de agradecer a las personas e instituciones que allanaron el camino para que el Premio 2024 recayera sobre mi cabeza. En primer lugar, a la Academia Hondureña de Geografía e Historia que me postuló como candidato; a los principales directivos de la Academia Hondureña de la Lengua, especialmente al doctor Víctor Manuel Ramos; a los “Jurados Calificadores”, entre ellos el poeta exquisito José Antonio Funes y el periodista Carlos Ortiz; a las personas que me apoyaron moralmente como Frances Simán, Ney Edelmira Reyes, Teodoro Sánchez, Edwin Hernández, Héctor Sabillón López y Luis Hernández; a mi querida familia y a las centenas de personas que me han venido felicitando todos los días.

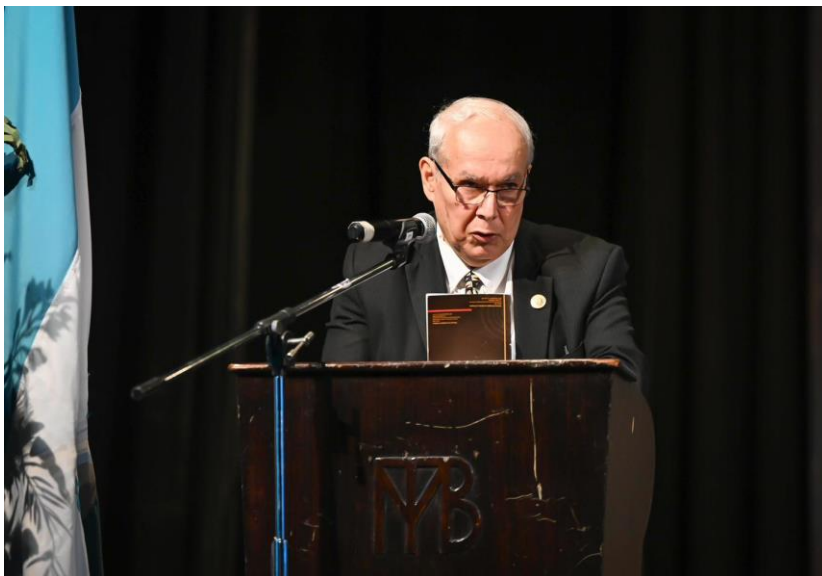
Finalmente, debo mis reconocimientos profundos al diario *LA TRIBUNA* de la capital hondureña, que me ha dado cobijo durante más de 28 años de colaboraciones en los espacios de periodismo de opinión. En otro momento expresé que, al margen de mi formación histórica, filosófica y poética, me considero un graduado de este periódico singular.

**LA GALERÍA FOTOGRÁFICA DE LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN HN
EN LA ENTREGA DEL PREMIO A SEGISFREDO INFANTE**

(https://web.facebook.com/educacionhnd/posts/premio-nacional-de-literatura-ram%C3%B3n-rosa-a-segisfredo-infantecatedr%C3%A1tico-univers/967251265433278/?_rdc=1&_rdr#. [En línea]. Consulta 26-12-2024)

Entrega del Premio a Segisfredo Infante: «Premio Nacional de Literatura “Ramón Rosa” a Segisfredo Infante: Catedrático universitario, redactor de artículos, ensayos, ha realizado publicaciones en revistas internacionales; ha trabajado como cofundador de diversas revistas de circulación nacional. Además, es director y fundador de la *Revista Histórico-filosófica Búho del Atardecer*, sin duda un profesional DIGNO de este Premio»





PALABRAS DE BRUNO ROSARIO CANDELIER EN HONOR DEL NARRADOR RENÉ RODRÍGUEZ SORIANO Y *SU NOMBRE ES JULIA*

Saludos a todos.

Me complace expresar un comentario sobre un texto específico de René Rodríguez Soriano, narrador y poeta nacido en Constanza y que publicó un libro con el nombre de *Su nombre es Julia*, que, a su vez, es un cuento, un hermoso cuento que refleja el talento narrativo, la capacidad descriptiva, el dominio del lenguaje y, desde luego, el conocimiento de la técnica de la narración.

Se trata de un hermoso cuento que refleja que Rodríguez Soriano supo darle categoría a la narración, sobre todo categoría a los personajes de su ficción, y eso es una virtud narrativa que hay que destacar en su creación.

El formó parte del conjunto de escritores y poetas que, desde los años 70, hizo su presencia en el arte de la creación verbal, y, en ese tiempo, todavía estaba vigente en nuestro país el ideario estético del movimiento literario conocido en Hispanoamérica como el Realismo mágico, un movimiento que tuvo una gran influencia en la literatura hispanoamericana —y la literatura española en general— y que le dio una categoría, sobre todo, a los narradores de Hispanoamérica.

Entonces, este cuento de René Rodríguez Soriano, a mi juicio, se inscribe dentro de la categoría estética del Realismo mágico. Ahora, ¿por qué digo eso? En primer lugar, porque él asume, digamos, como realidad lo que vive en su imaginación, y ese es uno de los criterios del Realismo mágico. ¿Por qué? Porque el cuento expresa la fascinación que el narrador experimenta por la mujer que le cautiva, y esa vivencia, que más bien ocurre en el plano de su imaginación, digamos, ¡es determinante! en la factura de este cuento de René Rodríguez Soriano, que publicó en el libro *Su nombre es Julia*, que, con ese mismo cuento, con ese mismo título, digamos, da a conocer lo que él siente, lo que él valora de la realidad. En ese sentido, es importante reiterar que el autor forma parte de ese conjunto de escritores que, a partir de los años 70, asumió el cultivo de la narrativa en la literatura dominicana para testimoniar su talento creador, como lo testimonió René Rodríguez Soriano en *Su nombre es Julia*.

¡Maravilloso cuento del Realismo mágico dominicano en la voz de este grandioso narrador de nuestro país! Espero que le sirva para algo este breve comentario en torno a este cuento que acabo de comentar.

ALHELÍ Y LA LLEGADA DE LA PRIMA-VERA

Por Sandra Berroa

Una obra literaria que logre equilibrar el aprendizaje y el entretenimiento demuestra una maestría no solo en el manejo profundo de recursos literarios, sino también en su capacidad de hacer que ese manejo sea accesible y atractivo para el lector. *Alhelí y la Llegada de la primavera* tiene una estructura rica en imaginación y simbolismo en la que se teje una fábula que explora el cambio de estaciones, las responsabilidades y la interconexión entre los seres del valle. La narrativa mezcla elementos de la naturaleza con personajes antropomorfizados, lo que permite crear una atmósfera mágica y educativa, propia de los cuentos infantiles.

Alhelí y la Llegada de la primavera está cuidadosamente tejida para que los niños no solo disfruten de una aventura mágica, sino que también aprendan una valiosa lección sobre la interdependencia de todos los seres vivos. La historia resalta la idea de que el bienestar colectivo es esencial para la supervivencia de cada individuo, una moraleja que va más allá del mensaje ecológico: se extiende a principios de convivencia. El lenguaje utilizado es sencillo pero lleno de imágenes evocadoras, como podemos leer en el siguiente párrafo: “*Meli Fera* [las plantas melíferas son aquellas que principalmente producen néctar y polen] *venia rauda y veloz a disfrutar el ansioso manjar que Jacinto y Lirio guardaban para ella y sus amigos*”. Subrayamos que los nombres Jacinto y Lirio están escritos en mayúsculas por ser nombres propios, pues más que ser flores, eran personajes secundarios muy bien respetados, otro ejemplo de la excelente exposición creativa de parte de la autora del cuento.

La belleza de la obra reside en su capacidad para traspasar las fronteras de la literatura infantil. A través de sus parábolas, la autora construye un lenguaje simbólico que resuena en la conciencia del lector adulto, que tal vez ha olvidado la simplicidad con la que el niño ve el mundo:

Meli Fera se detuvo en shock cuando no los vio por ninguna parte. El Valle seguía apacible, y con apenas unos brotes tiernos y verdes.

-¡El frío ha retrasado el crecimiento de todas las plantas! ¡Se ha retrasado la polinización! –Dijo sollozando la Lagar Tija.

-No diga lagartadas, señora. Debe haber alguna explicación. –Contestó Meli Fera.

En cuanto a los elementos narrativos, vemos que Rita inventa la palabra “lagartadas” para referirse a una ‘frase propia de la lagartija’; así pinta un paisaje verbal vibrante, lo cual mantiene el interés de los niños mientras también los educa sobre los distintos elementos de la naturaleza. El lenguaje utilizado en el cuento es adecuado para un público infantil, con diálogos sencillos pero cargados de creatividad. Las interacciones entre los personajes no solo sirven para avanzar en la trama, sino que también están impregnadas de humor y situaciones cómicas que hacen que el relato sea ligero y ameno. Otro recurso literario utilizado en otra ocasión es cuando la señora lagartija llama a Vera, su prima, la señora primavera, para hacer alusión a la primavera y que el niño no se pierda. La trama, aunque accesible para los más jóvenes, también está impregnada de simbolismo, lo que hace apta su lectura a lo largo de varias etapas del desarrollo infantil.

A través de una narración aparentemente sencilla, este relato aborda temas tan universales como la importancia de la amistad, la empatía y la aceptación del otro, explorados desde el universo fresco y sin filtros de la infancia. Su estilo narrativo es

elegante en su simplicidad. La prosa, fluida y sin adornos innecesarios, parece hablar directamente al corazón del lector infantil, sin perder la capacidad de sorprender al adulto que se acerque al cuento con una mirada más madura. La autora recurre a una estructura lineal que permite seguir el desarrollo del conflicto de manera clara y accesible.

El tema central: la llegada de la primavera

El cuento se centra en el proceso de transición entre el invierno y la primavera, personificando las estaciones mediante personajes como el señor Invierno y la prima Vera (la primavera). La trama gira en torno a la interrupción de este proceso natural, cuando Alhelí, la flor encargada de traer a la Prima Vera al valle, se queda dormida y no cumple con su tarea. Esta situación pone en peligro el ciclo de la naturaleza y causa inquietud entre los animales y seres del valle, quienes buscan soluciones de forma colectiva.

Personajes y simbolismo

Cada uno de los personajes tiene una función simbólica representando elementos naturales o conceptos asociados a las estaciones y el ciclo de la vida. Por ejemplo, el señor Invierno y la prima Vera son representaciones directas de las estaciones, mientras que el Viento, el Sol y la Nube tienen roles como agentes del cambio, como fuerzas naturales que pueden alterar el curso de los eventos. Este enfoque es muy efectivo en un cuento infantil, ya que introduce a los niños en conceptos como la interdependencia de los elementos naturales, la colaboración y la importancia de cumplir con responsabilidades. El personaje de Alhelí, la flor dormilona, aporta una lección sobre la importancia del cumplimiento de las responsabilidades, aunque de una manera comprensible para los niños, sin ser demasiado severa. El hecho de que sea joven y despistada hace que los niños puedan empatizar con ella, reconociendo que a veces la distracción o el no cumplir con lo esperado tiene consecuencias que afectan a los demás.

Conclusión

En resumen, *Alhelí y la Llegada de la primavera* es una obra maestra de Rita Díaz; es un tapiz delicado tejido con hilos de inocencia y reflexión filosófica; un cuento que, a pesar de su sencillez aparente, es un vasto océano de significados ocultos en la forma de un relato infantil.

La estructura narrativa de la obra es adecuada para el público infantil al que está destinada, enseñándole que vivimos en un sistema interdependiente.

Rita Díaz emplea una prosa suave, cargada de imágenes poéticas, que transforma lo ordinario en lo extraordinario. Su estilo es como un suspiro, casi etéreo y, sin embargo, cada palabra está cargada de profundidad; es un recordatorio de que, en la vorágine del mundo adulto, nunca debemos perder la capacidad de mirar con los ojos de un niño: capaces de ver lo que es invisible para los demás. Para escribir *Alhelí y la Llegada de la primavera* hay que volver a ser niño o sentir una gran cercanía con ellos.

**ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA:
LA TERTULIA MIERCOLETRAS DEDICÓ UN ENCUENTRO LITERARIO
AL HONORABLE ESCRITOR Y ACADÉMICO
DON FEDERICO HENRÍQUEZ GRATEREAUX**

Presidida por el laureado escritor dominicano Juan Matos, quien reside en los Estados Unidos desde hace muchos años, la tertulia Miercoletras organizó una de sus noches para hacer otro de sus sueños realidad. Esta tertulia se realiza vía Zoom, plataforma virtual para videoconferencias, y se transmite simultáneamente por la red social de Facebook Live. Sus integrantes se reúnen cada miércoles y así lo han hecho, ininterrumpidamente, por tres años, como expuso en un momento de la tertulia el distinguido escritor y promotor de la cultura.

Canto de apertura de la maravillosa noche: Palabras de Juan Matos

Fue el día 5 de julio del presente año 2023 el día escogido para celebrar con nuestro académico y admirado escritor dominicano. Estas fueron las palabras del señor Juan Matos al momento de abrir el hermoso salón telemático: «Muy buenas noches, bienamados hermanos de las letras, de las artes. ¡Qué bueno que, por la misericordia de Dios, por su Gracia, tenemos la oportunidad de compartir una vez más lo que amamos: las letras, la literatura, la hermandad! Esta noche estamos muy, pero muy, muy de regocijo porque se nos cumplió un anhelo que teníamos, desde hace bastante.

En el 2020, el maestro don Federico Henríquez Grateriaux estuvo con nosotros, en la noche que dedicamos al gran poeta don Franklin Mieses Burgos; entonces estuvo don Federico con Franklin Manuel Mieses, hijo del poeta, y pasamos una noche grandísima. Luego, la pandemia nos redujo bastante y, finalmente, lo tenemos esta noche acá. Agradecemos, ¡grandemente!, la gentileza de don Federico de complacernos y estar esta noche acá en Miercoletras, donde vamos a hacer un encuentro con su obra, con su gran trayectoria, con su ¡gran trayectoria! y su legado».

Dulce canto a una hermosa vida: Exaltación de Bruno Rosario Candelier

El señor Juan Matos solicitó a don Bruno Rosario Candelier, director de la Academia Dominicana de la Lengua, fundador del Ateneo Insular y el Movimiento Interiorista y destacado crítico literario, a que tomara la palabra para hacer una breve ponderación de la vida y obra del escritor y académico Federico Henríquez Grateriaux: «Tenemos el honor de que nos visita en esta noche don Bruno Rosario Candelier, otro gran maestro nuestro, en ocasión de este maravilloso encuentro —expresó Juan Matos—. Y agregó: «Don Bruno, la mesa está servida. Gracias por estar».

No es de extrañar que el sensible poeta y moderador abriera las puertas del panel llamando a la mesa, cual, majestuosa, auguraba un especial banquete. Así disertó don Bruno Rosario Candelier:

«Muchísimas gracias, Juan Matos. Muchísimas gracias, en primer lugar, por esta invitación. Quiero felicitarte a ti y al equipo de Miercoletras por dedicar esta noche a don Federico Henríquez Grateriaux, ese inmenso escritor dominicano que tanto nos orgullece y que tanto nos honra con su trayectoria, con su trabajo, con su creación. Quisiera decir algunos conceptos, algunas ideas sobre el aporte intelectual que ha hecho don Federico a través del tiempo, a través de una larga trayectoria en su vida intelectual.

Don Federico tiene la virtud de que es un conocedor de la historia, de la sociología, de la antropología, de la cultura, de la lengua, de lo que él llama sociografía. Son inmensos los conocimientos de don Federico. Y, por supuesto, la cultura y la filosofía son, digamos, las dos claves de su formación intelectual, y de su aporte intelectual mediante la palabra. Voy a señalar algunos aspectos que, a mi juicio, sobresalen en la obra de don Federico Henríquez Grateaux:

En primer lugar, es un conocedor profundo de la palabra: tiene un criterio firme sobre la lengua, cuya formación intelectual, naturalmente, él la tiene desde muy joven. De hecho, fue bastante joven cuando él entró como miembro de la Academia Dominicana de la Lengua; bueno, actualmente es el más antiguo de los miembros de la Academia de la Lengua, y su labor de servicio, su trayectoria como escritor, su vocación como promotor de la cultura, a través de los medios de comunicación, ha sido altamente ejemplar.

En segundo lugar, quiero subrayar que don Federico tiene un sólido criterio intelectual fundado, justamente, en la cosmovisión espiritual de occidente. Él es un gran conocedor de la cultura de occidente, a la que nosotros los dominicanos pertenecemos, y él ha tratado de dar a conocer los principios y los valores de esa cultura, que él ha canalizado y ha manifestado a través de sus escritos, a través de su conducta y, desde luego, a través de su palabra.

En tercer lugar, me parece importante subrayar que, con su palabra, con su conducta y con su creación, don Federico ha honrado y enaltecido el pensamiento dominicano. Él es un pensador. Él es un pensador dominicano, y ha hecho del pensamiento, ha hecho de la conceptualización la base de su trayectoria como creador, como glosador, como intérprete de nuestra cultura; y ha sido eminente su participación y su creación a través de varios libros, libros de ensayos, fundamentalmente, aunque también tiene una novela en la que, digamos, corona su visión escritural, su visión cultural de la sociedad dominicana.

En cuarto lugar, él se distingue por el hecho de que plasma, mediante su palabra, una sabiduría espiritual muy peculiar, muy suya, muy personal, porque él expresa una identificación intelectual, afectiva y espiritual con lo que hace, con la labor que ejecuta, con la misión que ha asumido y ha realizado durante toda su vida. Y fíjense ustedes en este detalle: Don Federico tiene más de sesenta años en su labor cultural, en su labor filosófica, en su labor de promoción y, naturalmente, en tantos años, con una labor tan fecunda, tan edificante, tan iluminadora, es natural que ocupe el alto sitio que él tiene en las letras dominicanas, un sitio y una posición por la que todos nos inclinamos con reverencia hacia su persona y hacia su trayectoria.

Personalmente, yo siempre he admirado a don Federico. De hecho, yo recuerdo, que cuando yo comencé a formarme intelectualmente, en los años sesenta, uno de los primeros intelectuales que me dio a conocer a mí, a través de sus escritos, de lo que era la filosofía, oigan esto, fue, justamente, don Federico Henríquez Grateaux. Y eso es hermoso decirlo, y reconocerlo en homenaje, en tributo a este grandioso maestro del pensamiento y de la palabra. Por eso yo digo que él, a través de este servicio, del valioso servicio que ha realizado mediante sus escritos, realmente, ha laborado a favor del desarrollo intelectual de nuestro país, del desarrollo estético de nuestro país. Hay que ver, por ejemplo, los estudios literarios que él ha hecho sobre Franklin Mieses Burgos, o sobre Manuel del Cabral, para citar solo dos autores claves de nuestra poesía, y, por supuesto, de pensadores importantes como Pedro Henríquez Ureña, por el que él siente alta devoción, en parte por su familiaridad, pero también por el aporte que hizo don Pedro Henríquez Ureña en su trayectoria intelectual.

Entonces, esa labor intelectual, moral, estética y espiritual de don Federico es para que los dominicanos nos inclinemos agradecidos, ¡altamente agradecidos!, por lo que él ha hecho por nuestro país. Y, naturalmente, tenemos que darlo a conocer, dar a conocer su

obra en la juventud dominicana, para que puedan valorar, para que puedan asimilar intelectual, estética y espiritualmente ese grandioso, luminoso y edificante aporte de don Federico Henríquez Grateraux al pensamiento, a la lengua, a la literatura y a la cultura dominicana. De modo que, le expreso mi gratitud a don Federico. Y también ratifico mi admiración y mi gratitud a Miercoletras y a su líder Juan Matos por este grandioso encuentro a favor de nuestro pensamiento, de nuestra cultura y de nuestra creatividad. Enhorabuena y muchísimas gracias, don Federico y don Juan Matos».

Ciertamente, es un alto honor escribir esta reseña, que agradezco a don Bruno Rosario Candelier la asignación de su realización. Y expongo que, pese a la abstención que se nos exige en estos casos a los cronistas, quiero dejar plasmadas una parte de mis emociones en este escrito, testimonio que no debo ocultar ante la saciedad del necesitado alimento que, junto con los demás hoy recibo. He aquí, a continuación, las primeras palabras pronunciadas por el excelso y amado maestro:

Canto a la esperanza: Discurso de don Federico Henríquez Grateraux

«Primero que todo, debemos agradecer la invitación que me hacen para hablar acerca de mis escritos, esa es una oportunidad que no siempre tiene un escritor como yo, que ha sido periodista durante toda la vida; que ha publicado sí unos cuantos libros, pero también muchos folletos y muchísimos artículos, porque he sido columnista en los periódicos, semanalmente y también diariamente. Durante ocho años fui un colaborador continuo en el periódico *HOY*.

Ahora, al escuchar a Bruno, me siento abrumado. Realmente, Bruno ha dicho tantas cosas amables sobre mi persona, que no sé cómo responder. Ahora, eso sí, desde cuando yo escribí esas primeras cosas (que no fueron las primeras publicadas, porque debo decir que las cosas que yo escribí alrededor de mi país, que están en ese libro que se llama *Un ciclón en una botella*, el nombre de ese libro es en realidad ‘notas para una teoría de la sociedad dominicana’), una de las primeras personas que comentó esos escritos míos sobre la sociedad dominicana fue Bruno Rosario Candelier. En una ocasión, en que yo releí en una revista un escrito del, lo llamé por teléfono, para darle las gracias porque ya no recordaba bien todo cuanto había alrededor de eso que él dice que yo llamo sociografía.

Lo que ocurre es que, a mí, desde muy temprano, me interesó entender la sociedad dominicana. Pero cuando yo empecé con estas preocupaciones no había los libros previos, como por ejemplo una historia de la economía dominicana (que primero fue el oro, después fueron las plantaciones, después el azúcar, y finalmente el tabaco, y después el turismo). Eso no existía. Tampoco había una historia de la iglesia. Entonces, yo tenía que averiguar, entre otros escritores que no fueran especialistas ni de una cosa ni de otra, para yo tratar de entender los misterios del desarrollo de la sociedad dominicana: ¿Por qué hemos tenido a Santana, a Lilís, a Trujillo? Yo quería explicarme eso.

Entonces, los trabajos que yo inicié no eran trabajos de historiador, eran unos trabajos que quedaban entre la antropología cultural, entre la sociología y algo que yo no sabía cómo nombrar y dije que era como el ‘esbozo de una teoría sobre la sociedad dominicana’; y mi libro, *Un ciclón en una botella*, tiene ese nombre: es una cosa tan amplia, tan compleja, que no cabe explicarla en un libro pequeño. Ese es un libro que tendrá unas doscientas ochenta páginas y entonces yo pensaba que un ciclón no cabía en un espacio tan reducido como un libro de doscientas ochenta páginas. Por eso se llama *Un ciclón en una botella*. Él [Bruno] fue una de las primeras personas que vio —que vio— el trabajo que yo estaba haciendo y comprendió que yo no sabía ni siquiera nombrarlo como sociografía; porque no era sociología, tampoco era historiología, no era un trabajo de historiografía, sino de interpretación histórica de la vida dominicana. A mí

no me interesaba tanto nombrar o poner en orden cronológico los distintos gobiernos, sino los estilos de vida de la sociedad dominicana (que había sido pobreza, violencia y desorden durante trescientos años). Entonces, yo quería hacer un resumen de qué quedó alrededor de eso, cuáles eran las cosas principales que formaban la mente de los dominicanos durante los primeros siglos de esa mezcla de taínos, españoles, africanos. Entonces, la gente no percibía cuál era mi intención —eso sucede siempre—, porque era una cosa, para el momento, bastante nueva y bastante riesgosa, porque no tenía lo que ya he llamado ‘los libros previos’. Yo tuve que averiguar, por ejemplo, con escritores como ese del vedrinismo, que escribió cosas alrededor de la historia dominicana...».

—Juan Freddy Armando: ¿Sacarías Espinal?

—Federico Henríquez Grateaux: No. No, no, no. No Sacarías Espinal. A Sacarías Espinal también yo lo busqué. Busqué todos los antecedentes. Ese libro muy famoso que se llamaba *Lilís y Alejandrino*, que lo escribió el compañero de...

—Dagoberto: José Novas.

—Federico Henríquez Grateaux: No, no, no, no. Ahora me vendrá a la cabeza. Yo soy, como dijo Bruno, el académico más antiguo. Y soy también, probablemente, uno de los más viejos! Tal vez no el más viejo, pero tengo seis nietos y tres bisnietos. De modo que se me puede olvidar un nombre.

—Juan Freddy Armando: ¿Pero sería Vigil Díaz?

—BRC: Ese mismo: Vigil Díaz.

—Federico Henríquez Grateaux: Efectivamente, Vigil Díaz.

«Vigil Díaz escribió algunas cosas interesantes —continuó exponiendo—, que yo entonces leí en detalles. Por ejemplo, dice él que “*Lilís recibió un balazo, ¡y dio un bolío, como cuando un gallo recibe un golpe de estebanía!*”. Entonces yo averigüé qué cosa era, dónde estaba *estebanía*, a dónde criaban los gallos, qué era *un golpe de estebanía*, qué clase de gallos eran estos. Y poco a poco yo fui interesándome en la vida de Lilís (que lo mataron en el año 1899 exactamente) y cómo él decía, en nuestra política, una máxima espantosa, pero que todavía está vigente. Decía: “*¡En política, el que duerme de un solo lao, amanece pelao!*”. Eso decía. Entonces, eso yo lo leí en Vigil Díaz y poco a poco fui destilando el contenido de esas cosas alrededor de la sociedad dominicana, que, como digo, no fue el primer libro publicado, porque publicaron ese libro mucho después de mi primer libro de ensayo, que gané un premio, el Premio Pedro Henríquez Ureña. Mi libro de ensayo se llama *La feria de las ideas*, fue publicado primero que *Un ciclón en una botella*, pero no fue escrito primero. Este libro, *La Feria de las ideas*, ha tenido cinco ediciones, y ahora tendrá una más. Y *Un ciclón en una botella* es un libro del mismo tamaño (que *La feria de las ideas* tiene el mismo número de páginas, quiero decir).

Y yo escribí ese libro sobre mi sociedad, sobre mi sociedad primero, ¡donde yo nací, donde yo viví, la que yo quería entender! Y luego, me dediqué a escribir varios libros de ensayo, entre ellos ese que se llama *Empollar huevos históricos*. Estos libros, su tema era ‘el pensamiento y la poesía en lengua española’ ¡porque yo quería llegar a ser un escritor en lengua española! Entonces, pues, estudié muchos pensadores españoles que no habían escrito sus obras en latín, sino que los habían escrito en lengua española; y muchos otros

escritores. Y, como tuvo la bondad y la gentileza y la generosidad de decir Bruno Rosario, yo hice un estudio alrededor de la poesía de Manuel del Cabral, especialmente de “Compadre Mon”, porque “Compadre Mon” es el caudillo rural, forma parte de la historia dominicana y de cómo vivimos y de las guerras intestinas:

*La tierra por aquí,
cuando madruga,
siempre despierta con las amapolas,
que nacen de repente en las pistolas.*

Entonces, así él elegía y yo leía: “*Con ritmo de una carreta iba, / con la honrada lentitud de una carreta*”. Ese era el obrero de las plantaciones de caña. Y entonces, hice también ese estudio. Bueno, mi interés era estudiar ¡los escritores y los poetas de la lengua española! En el caso de Franklin Mieses, que es un gran poeta, eso fue una suerte que tuve yo al conocerlo en una tertulia que era de personas mayores, ahora dicen ¡adultos mayores! ¡Eran unos viejos y el único joven que asistía a esa tertulia era yo! Y esos viejos eran el licenciado Manuel A. Amiama, que hizo todo lo posible por enseñarme a los neokantianos (a Cohen, a Natorp, y de paso al propio Kant); y también iba Juan Francisco Sánchez, un profesor de filosofía, que no solamente me enseñó la filosofía escolástica (digamos san Agustín, san Anselmo, santo Tomás) y su conexión con Platón y con Aristóteles, sino que él tenía unos libros que los había escrito Julián Marías, discípulo de Ortega y Gasset. Esos libros de Julián Marías se llamaban *La filosofía en sus textos*. Y entonces, Julián Marías (¡que el pobre no lo dejaron graduar de doctor, después que todos los profesores de la universidad habían aprobado su tesis!), como él sabía muchas lenguas, se dedicó a trabajar y tradujo, del griego al español, unos pedazos de Aristóteles; del griego al español otro pedazo de Platón; y así, del francés al español, del inglés al español, del latín al español, de todos los grandes filósofos, ¡para que el estudiante conociera una versión directa de esos escritores! Y eso lo tenía Tronco Sánchez.

En esa tertulia yo me metí, yo era un jovencito que no podía hablar. Creo que la primera vez que hablé, yo, que soy un hablador continuo, fue cuando me preguntaron: “¿Y usted ha leído un libro de Juan Marías que se llama *Antropología metafísica!*?”. Entonces yo dije: “Bueno, sí, yo lo he leído”. Y ese día, ese hombre, que también me enseñaba de los teoremas de las matemáticas, me permitió explicar en qué consistía; ese día. Ahí conocí yo a Franklin Mieses. Franklin Mieses era ¡el único que no era profesor! Porque Franklin Mieses a los quince años era analfabeto, tengo la notificación de miembros de su familia, alarmados por esa situación, que a los catorce años todavía no sabía escribir. Y él, violentado porque tenía que ir a un baile y en ese baile (en un carnet en aquella época) tú tenías que escribir tu nombre en el carnet de la muchacha con quien tú querías bailar, entonces a él le dio vergüenza no saber escribir y aprendió. ¡Pero a los diez años de ese analfabetismo, escribió: “*Esta canción estaba tirada por el suelo / como una hoja muerta*”. Entonces, lo conocí ahí. ¡Y él influyó más sobre mí que todos esos profesores!, que no solamente eran cultos, sabios, sino, además, personas muy inteligentes. ¡Pero Franklin Mieses era un individuo dotado de una capacidad de percepción...! Bueno, hay que ver cuando Franklin Mieses Burgos escribe, él puede escribir alrededor, digamos, de un paisaje con un merengue de fondo. Todos ustedes conocen todo lo que dice de que: “*El furioso merengue que ha sido nuestra historia*”. Pero también puede escribir esos sonetos, que ahora yo aprendí, con lo que ha dicho Juan Matos, que lo están traduciendo al inglés, esos fueron sonetos que él escribió en homenaje a sor Juana Inés de la Cruz. Ese soneto, “Humilde mayo”:

*Mayo trajo la flor, la milagrosa
palabra vegetal que arrulla el viento.
Mayo pobló su propio firmamento
con la sola presencia de una rosa.*

Es que él, las vocales tónicas de la lengua española, como *-a* y *-o*: “*Mayo trajo la flor, la milagrosa / palabra...*”, ¡combinaba eso de una manera...! ¡Él conocía toda la poesía, pero desde Homero hasta el surrealismo! No hay más que ver que a quien va a visitar Andrés Bretón a Santo Domingo es a Franklin Mieses. La fotografía de Andrés Bretón, en la visita que hizo a Franklin Mieses es la que adorna la cubierta de *Las obras completas*, que yo tuve la honra, yo fui quien la dirigió, la organizó, yo hice toda la división cronológica, escribí el prólogo, ¡y dejé todos los prólogos anteriores que otros intelectuales había hecho antes de que yo conociese a Franklin Mieses! Porque hay que ver, que esos viejos, cuando murió Franklin Mieses, que me entregó sus libros para que yo fuese albacea literario, me pidieron que yo dijera la oración fúnebre, la cual dije y está en el prólogo de ese libro.

De modo, que yo digo que he tenido la suerte de conocer a Franklin Mieses porque era un prodigio; influyó sobre mi vida, sobre mi persona, sobre mi trabajo. Yo no he hecho más que contribuir a difundir una obra, cuyo valor es de sobra sabido ¡por todos los poetas! Mieses Burgos era un individuo... Ese poema que escribió que se llama “El ángel destruido”, es asombroso; o ese otro poema, que es un poema filosófico y si tú quieres de física nuclear, que dice:

*De toda esa demencia,
la luz es la culpable,
porque solo ella es la que muestra,
la que revela el signo de lo propio.
Su escandalosa voz de pregonera,
resta velocidad a lo que dice,
pero lo que ella dice,
siempre queda como una maldición
sobre las cosas.*

De modo, que yo, primero que todo, quise explicarme la sociedad en que yo nací y en la que yo me encontraba prisionero, en la tiranía de Trujillo, en medio de aquellos viejos que sabían tantas cosas, que eran profesores, que fue donde yo conocí a Mieses Burgos, que podía ser mi padre, porque él nació en 1906. Algunos dicen que nació antes y que no lo declararon inmediatamente, porque parece que muy jovencito le dio el tétano. ¡Sobrevivió al tétano!, que era mortal y entonces la familia no lo quiso empujar mucho para que aprendiera a escribir. Por eso, tal vez, porque aprendió a escribir después de grande, no aprendió mecánicamente, como aprendemos todos los niños, sino que aprendió con un dominio que lo convirtió a él en una especie de lingüista, un Saussure espontáneo. Eso creo yo, y lo digo de paso, para no alargar estas cosas.

Pero como Bruno comenzó diciendo de mis libros y mencionó una novela —una novela que yo sé ha interesado mucho a Juan Freddy, aquí presente— que se llama *Ubres de novelastra...* Eso fue un experimento que yo hice, un experimento literario, dedicado a entender, no ya mi sociedad, no ya los poetas y los escritores de mi lengua, sino a entender lo que pasaba en el mundo. Es un escrito que es un híbrido de novela y ensayo y que se me ocurrió a mí cuando vi a mis amigos matarse por ideologías —mis amigos de entonces, mis amigos jóvenes—, muchos de los cuales ya han muerto; y que yo, cuando

conocí la Europa del Este, hice un viaje a Checoslovaquia, que está en la parte central más cerca del este, y a Hungría, entonces vi cosas que me parecieron que se conectaban con el Caribe, entonces concebí la idea de escribir ese libro, que tampoco fue recibido con mucho cariño.

Digo, yo no me quejo de nada, porque, realmente, como he sido periodista durante toda la vida y productor de televisión, siempre encuentro la amabilidad de las personas, la comprensión de las personas, la comunicación de las personas. Pero con el caso de *Un ciclón en una botella*, esa comprensión ha sido lenta: ha necesitado cuarenta años. Y en el caso de *Ubres de novelastra*, ahora es cuando yo la veo en efervescencia, porque, al yo ser un viejo pensionado —con seis nietos y tres bisnietos—, yo me he entretenido en las redes sociales publicando escritos y entre ellos trozos y pedacitos conexos de esa *Ubres de novelastra* (*de novelastra* es como una especie de ‘madrastra’ de la novela tradicional).

Ahora veo la cara de Juan Freddy, que siempre le ha dado vuelta a la *novelastra*, y él, con su inteligencia y su olfato, sabe que eso es una cosa poco usual. Yo estoy muy consciente de lo que hice, de lo que escribí. Pero yo también comprendo: Es un libro que tiene quinientas diez páginas; entonces, quinientas diez páginas ¡son muchas páginas! Yo también pude escribir un ensayo como *Antillas birraciales*, que tiene diez páginas, ¡y ahí está todo! Pero lo que yo quería no cabía en quinientas. Y empieza con la muerte y termina con la muerte. Pero debo decir que, poco a poco, y a través de las redes sociales, que la gente desprecia tanto, porque es un ámbito adonde nada más se oyen... Yo veo algunos escritores y comentaristas ¡que usan más malas palabras que de las otras, de las que están en el diccionario, que son muchas más! Entonces, yo detesto eso porque ya nadie me va a enseñar una malapalabra nueva, ya yo las aprendí todas y ya estoy muy viejo para aprender nuevas.

Entonces, yo agradezco a Bruno Rosario todo lo que dijo al comenzar esta reunión, con la que me siento feliz porque estoy en medio de las personas que les interesan esas cosas; porque esas cosas de la literatura fueron escritas alrededor de la intemperie literaria que viven los escritores (que ya tienen que mandarle el escrito directamente por WhatsApp a una persona determinada porque solamente a cuatro o cinco les interesa leer eso). Entonces, me callo, para que ustedes me pregunten lo que quieran y comenten lo que les parezca adecuado. Estoy a las órdenes de todos ustedes».

Impresionante canto de la divina vocación: Federico Henríquez Gratereaux en conversación con sus discípulos

Juan Matos: Muchísimas gracias. Esta noche también está con nosotros, y nosotros agradecemos la gran gentileza de la maestra Emilia Pereyra. Hay una gran coincidencia o una diocidencia, porque es periodista laureada, así como usted, y también novelista. Entonces, hay como ese contubernio. Y qué suerte que ella ha tenido la oportunidad de estar unos minutos con nosotros. Maestra Emilia, aquí está el maestro don Federico, adelante.

Emilia Pereyra: Buenas noches, don Federico; buenas noches, Juan, y buenas noches a todos.

Federico Henríquez Gratereaux: ¡Emilia, un abrazo grande!

Emilia Pereyra: Todo mi cariño y admiración.

Federico Henríquez Gratereaux: Tú sabes de eso que acabo de contar alrededor de

Franklin Mieses, porque lo puse en el prólogo que hice para la Asociación de Profesores, de cómo lo conocí.

Emilia Pereyra: Sí, así es. Y hemos hablado sobre esos temas.

Federico Henríquez Gratereaux: A mi esposa le dije que no conozco novelas tuyas y ella me dijo que quiere leerlas y que te pida un ejemplar. Así que aprovecha esa oportunidad.

Emilia Pereyra: Como no. Sí. Bueno, yo no voy a repetir las opiniones y los juicios tan bien fundados que expresó don Bruno Rosario Candelier sobre la larga y fructífera trayectoria de don Federico Henríquez, porque sería llover sobre mojado. Todos sabemos su gran valor literario, y como ser humano también que se ha destacado, de extraordinarias condiciones. Es un intelectual del que tenemos que sentirnos orgullosos todos los dominicanos y que, además, debemos de tomar en cuenta su ejemplo en su paso por la vida. Don Federico es un académico a carta cabal, es el subdirector de la Academia Dominicana de la Lengua (recién elegido, por cierto), y todos sabemos que es un escritor laureado. Recibió el Premio Nacional de Literatura, ha sido director de medios y comentarista en la televisión; en la prensa también es altamente reconocido; es pensador, es uno de los dominicanos de mayor conocimiento; es un erudito, en pocas palabras.

Pero hay algo que yo quiero destacar de él, muy particular, que yo he observado en la manera en que don Federico escribe y también se expresa, y es esa mezcla de profundidad, pero también de gracia. Él tiene una gracia muy suya, que se refleja, incluso, en la manera en que él titula sus libros, sus artículos; en la manera en que argumenta, es punzante, pero a la vez es sutil; es gracioso, nos saca la sonrisa; cuando lo leemos nos damos cuenta de que hay una erudición ahí planteada, pero a la vez hay un interés siempre por agradar, porque celebremos la palabra, con la que él construye sus textos. De modo, que a mí me parece esto muy envidiable, don Federico, y quería expresárselo esta noche. No voy a seguir hablando, porque todo el mundo se fascina escuchándolo a usted hablar. Tiene esa capacidad extraordinaria de conectar, de transmitir las ideas con ese donaire que solo usted lo sabe hacer, y creo que el público lo quiere seguir escuchando. Así que todo mi abrazo, mi cariño, mi admiración para usted.

Federico Henríquez Gratereaux: Gracias, muchas gracias. Quiero aprovechar la ocasión para decir: 1. Que Emilia Pereyra me acaba —hace muy poco tiempo— de ayudar a corregir la próxima edición de *Las ferias de las ideas* —que había que digitalizarla—, en su propia computadora, pues vino a mi casa y sin tener gran intimidad conmigo me ayudó a revisar aquel texto: comillas, negritas, cursivas, citas..., todas esas cosas, desde las cuestiones más simples y de las más complejas. Pero, en fin, cuando yo ya estoy terminando choqué con un escrito que aparece casi al final de *Las ferias de las ideas*, que es un escrito que trata de Odiseo, de Sancho y de José Arcadio Buendía, o sea, que habla nada más que de Homero, de Cervantes y de García Márquez. Bueno, cuando yo volví a leer ese artículo, después de tantos años, le dije a Emilia: «Ese, despégalo de ese libro y me lo mandas, que se lo voy a mandar a unos amigos míos para que lo lean, porque cuando yo escribí eso, solamente me trajo problemas.

Porque resulta que, tanto Juan Bosch (hombre inteligente, buen escritor, cuentista extraordinario, dominicano notable y todo eso, pero jefe de partido, intocable para un montón de personas) y también un líder francés de izquierda, que en ese tiempo estaba de moda, ¡los dos opinaron que García Márquez había superado a Homero, a Cervantes... Bueno, y yo, joven entonces, atrevido, dije: «No, no, no, esas tres cosas no se pueden

comparar». De ningún modo yo quería... ¿Cómo se dice ahora? Adversar. Yo hubiera dicho *contradecir* a Juan Bosch, que siempre tenía buen juicio literario y que tenía razones sobradas para admirar a García Márquez, aparte de que García Márquez estaba de lleno en apoyo de la Revolución cubana en una época dificultosa, sobre la que trata un trozo de *Ubres de novelastra* (trata sobre un documento que dejó una mujer que vivió poco antes de la Revolución cubana, es decir, en tiempo de una dictadura previa a la Revolución cubana). ¿Qué te diré? Yo escribí entonces, que Odiseo... Así se llama un hijo...

—**Juan Matos:** De Juan Freddy.

—**Federico Henríquez Gratereaux:** ...De Juan Freddy. ...Que Odiseo era un mundo, Cervantes era otro mundo y que el mundo de García Márquez no era ni siquiera el mundo de las novelas rurales o de la que llamaba «novela de la tierra», por ejemplo, *El mundo es ancho y ajeno*, que escribió Ciro Alegre, una novela cuando una zona rural empieza a ser ciudad, que llegan las prostitutas francesas, el hielo, los inversionistas extranjeros... Bueno, eso me trajo muchos problemas. Pero ya, pasado cuarenta años, ahora hay gente que lo puede leer, como quien lee a Homero. Porque después de tantos siglos, a Homero tú lo puedes leer en una forma objetiva. ¿Verdad?

Ahora, una sola cosa quiero señalar a Emilia Pereyra: Yo no soy erudito, nunca lo he sido; porque la erudición, a veces, pulveriza las mejores cosas. Claro está, es bueno que un escritor sepa lo que se escribió antes, a grandes rasgos, sin ser un erudito. Yo no estoy defendiendo la incultura. Por ejemplo, yo sé que Gerardo Diego dijo de Manuel del Cabral ¡que era el único gran poeta analfabeto! Yo no quiero ser analfabeto, desde luego que no; pero no soy un erudito. Yo a veces bordeo las cosas que me gustan, indago más y llego a conocer más cosas, porque tengo curiosidades, que, gracias a Dios, todavía viejo y con tres bisnietos, no se me ha quitado, no la he perdido. Eso yo lo supe bien, tratando yo, Emilia, con esos eruditos viejos que yo menciono en el prólogo, que son inolvidables para mí, porque me enseñaron muchísimas cosas, una gran parte de las cuales no he olvidado. Pero el espectáculo de Franklin Mieses, ¡un autodidacta!...

Porque resulta que todo, aunque tú vayas a la universidad, tú conocimiento tienes que masticarlo tú, tienes que ser autodidacta obligatoriamente. Ahora, autodidacta solo, autodidacta con ayuda, con bastón, con disciplina, son cosas distintas. Y, claro, yo creo que un hombre con formación rigurosa, puede hacer cosas más estrictas. Yo, por ejemplo (y lo sabe Emilia Pereyra porque a mí me tocó decir el discurso de cuando los restos de Pedro Henríquez Ureña tocaron tierra dominicana), el presidente Guzmán me nombró a mí en la comisión que fue a buscar esos restos, y después, a última hora, me encargaron a mí de decir ese discurso.

Hace poco tiempo, en el Ministerio de Cultura, yo fui invitado a un panel, y el discurso, ¡que lo salvó un sobrino de mi esposa!, lo sacó de Internet (hace cuarenta años, no tenía yo canas y mi hija se burlaba de mí porque usaba un saco..., bueno, ella dice, una ropa de tres piezas, porque tenía chaleco). Yo dije el discurso. Bueno, pues, cuando la reunión en el Ministerio de Cultura, yo no leí la introducción (*Excelentísimo señor... todas esas cosas del protocolo*), sino que leí un trozo de ese texto: «¡Nosotros los dominicanos, perdimos a Pedro Henríquez Ureña, lo perdimos totalmente, lo ganaron los argentinos, lo ganaron los mexicanos, lo ganaron los cubanos! ¡Nosotros perdimos la oportunidad de tener educación intelectual rigurosa!». Y eso fue lo que dijo mi discurso; un discurso que escribí a última hora por orden del presidente, porque yo era como el rabito de la comisión. Ahí estaba el ministro de Educación, el secretario de Estado y también el rector de la universidad y a mí me tocó eso. Fui a una pizzería y en esa pizzería lo escribí con un lápiz y después fui la Embajada y entonces lo escribí en esa maquinilla Underline que

parecían un apiario sin abejas. Entonces, hice dos, tres, cuatro, cinco copias.

Cuando llegué, en el aeropuerto, digo el discurso. Los periodistas me quitaron copia y no supe más de ellas hasta que fue el otro día; lo transcribieron y yo consideré que debía mandar ese discurso a la Biblioteca Nacional y también a la universidad para que lo tuviesen. Me lo transcribió Leiby NG, que yo no lo sabía. Pero entonces ese fue el discurso que yo leí delante de Emilia Pereyra diciendo por qué los dominicanos nos habíamos perdido del magisterio de Pedro Henríquez Ureña. ¡Porque el fenómeno de discipulado, eso no surge, nada más que de vez en cuando! Y yo lo entendí cuando escuché a Borges hablar el día que hubo una reunión, que era de despedida de los restos de Pedro Henríquez Ureña, en Argentina, en Buenos Aires. Enrique Anderson Imbert, un discípulo de Pedro Henríquez Ureña, me presentó a Borges. Y yo escribí sobre ese encuentro con Borges algo que está en mi libro *Empollando huevos históricos*, a lo que no me voy a referir. Entonces, me callo otra vez.

Juan Freddy Armando: Usted no debe callarse, don Federico, el elogio que Borges le hizo a Franklin Mises Burgos cuando usted recitó unos versos de él.

Federico Henríquez Gratereaux: Sí. No tanto como elogio. ¿Cómo yo decir? Borges le recitó a Pedro Henríquez Ureña, en una de sus visitas, unos trozos del poema, ese famoso «Anónimo sevillano», que ya tú bien sabes, ya no es anónimo. El poema «Anónimo sevillano» decía así: ¡«*Fabio, las esperanzas cortesanas / prisiones son do el ambicioso muere / y donde al más astuto nacen canas*»! Entonces, ese poema, que es un poema político, o, vamos, de corte, un poema que dice que *las esperanzas cortesanas son prisiones donde el ambicioso muere*. Entonces, de repente, el poema dice: ¡«*Oh muerte, ven callada, / como sueles venir en la saeta*»! Entonces, Borges le dice a Pedro Henríquez Ureña: «¿*Y de dónde sale esa cosa lírica en medio de un poema que es un poema de corte? ¿Cómo es eso?*». Entonces Pedro Henríquez Ureña dice: «*Yo voy a averiguar cómo es eso*». Y al día siguiente, cuando Pedro Henríquez Ureña fue a abordar el tranvía que lo llevaba a la universidad (de la que yo tengo un título *honoris causa* porque me lo dieron cuando fui...), ¡vino la muerte callada y le dio un infarto y murió! Entonces, cuando él me pone, Borges, «*quiero ponerle un enigma*», sobre el poema de «Anónimo sevillano». Entonces le digo: «*¡No, no me lo pongas, porque yo no quiero que la muerte venga ni callada ni ruidosa ni de ninguna forma, y, además, yo no soy experto en la poesía barroca, yo no soy un erudito, como Pedro Henríquez Ureña, no lo puedo decir!*».

Porque a Borges lo que le interesaba era saber —porque ese es otro tema que le preocupa a Emilia Pereyra— por qué hay individuos muy inteligentes que no tienen humor. A mí me dio con que él estaba pensando en Pedro Henríquez Ureña, que era un individuo que toda su vida había estado entre maestros y que la enseñanza para él era la primera cosa del mundo. «*¡No, no! ¡Pero, entonces, vamos a poner el ejemplo de Kant!*», dijo en ese momento Borges. Y Borges hablaba conmigo como si me conociera, pero Borges nunca me había visto. Bueno, llegó un momento en que me habló al oído... Y me dijo: «*¿Qué le parece a usted?*». Al oído, y la gente viendo que me hablaba al oído. «*¿Qué le parece?*». Era una plegaria: era el padrenuestro en anglosajón, cuando empezó la cristianización del norte de Europa. La cosa es que él aprendió un poco de anglosajón para aprender alemán, ¡que lo aprendió él mismo! ¡¡Borges solo aprendió alemán!! La cosa es que le digo yo que «*el humor es la inteligencia cuando se pasa por agua*». Y él como que no entendió bien. Y digo yo: «*Porque, por ejemplo, Oscar Wilde: Oscar Wilde era un hombre con humor, pero era un artista irresponsable*». Pero Pedro Henríquez Ureña era un tipo completamente responsable de lo que estaba enseñando, de lo que debía enseñar y de los deberes. De modo, que no podía coger la inteligencia y pasarla por agua.

En ese momento, Borges me dice que me va a poner otra vez el ejemplo de «Anónimo sevillano»: «Anónimo sevillano» dice al final algo que dice “*Ven y verás...*». Y yo le dije: ¡«*Ven y verás el alto fin que aspiro, antes que el tiempo muera en nuestros brazos*»! Y yo le dije a Borges: «¡*Eso ha influenciado el surrealismo!*». Entonces, Borges se echó a reír, porque ese es un poema de comienzo del siglo XVII. Y volvió a creer que sí, que «el humor es la inteligencia cuando se pasa por agua». Ahora, vuelvo a callarme.

Juan Matos: ¡Qué bueno! Juan Freddy, usted es “culpable”, entre comillas, que tengamos por segunda ocasión, así como la primera vez, al maestro don Federico. Sé que tienes qué decir. Adelante, Juan Freddy.

Juan Freddy Armando: Bueno, lo primero que quiero decir es que le debo a don Federico Henríquez Grateaux el conocimiento de los negros, porque me regaló dos libros (que yo fotocopié: él me los prestó y yo fotocopié): un libro que se llama *Majestad negra*, que es sobre la vida de Henry Christophe, ese que se declaró rey en Haití; y otro libro interesantísimo que se llama *Los jacobinos negros*, que es también el tema de Haití, el referido a la Revolución increíble que hicieron los haitianos cuando se produjo la Independencia de Haití. Ese es un agradecimiento que le tengo directamente a don Federico, porque comprendí muchas cosas de la relación de Haití y República Dominicana a través de esas dos piezas geniales que son ambos libros: *Majestad negra* y *Los jacobinos negros*. Ya, aparte de eso, otro regalo de don Federico son sus aguacates. Don Federico tiene una mata de aguacate allá en su casa, de unos aguacates de esos largos, y nosotros, cuando estábamos conformando la Sociedad Dominicana de Escritores, una idea que se me ocurrió a mí hace muchos años y don Federico fue uno de los que protagonizó eso; no solamente nos acompañó, sino que protagonizó eso e hicimos varias reuniones allá en su casa. Y esas reuniones estaban llenas de la alegría de doña Josefita. ¿Doña Josefita no está ahí, don Federico?

Federico Henríquez Grateaux: Sí, está por aquí cerca. Ella puede oírte.

Juan Freddy Armando: Bueno, pues sería bueno que su rostro apareciera.

Federico Henríquez Grateaux: No puede aparecer porque está en una posición más alta y está en pijama.

Juan Freddy Armando: Ah, bueno. Bueno, pues mi saludo para doña Josefita.

Federico Henríquez Grateaux: Dice que te saluda.

Doña Josefita: Le mando mis afectos, y a Emilia y a todos los demás participantes.

Juan Matos: Muchísimas gracias, es un honor escuchar eso.

Luis Carvajal: Un saludo de todos para ella.

Doña Josefita: Gracias.

Juan Freddy Armando: Doña Josefita y su simpatía y sus pastelitos. Preparaba unos pastelitos buenísimos cuando nosotros íbamos. Además, la gracia y su conversación, porque doña Josefita es una mujer muy inteligente. Bueno, don Federico tiene la dicha de

que su esposa se llama al igual casi que su madre. Su madre se llamaba Josefina y su esposa se llama Josefita; tiene ahí esas dos coincidencias. Don Federico Henríquez Grateaux yo diría que es un hombre del Renacimiento. A los «hombres del Renacimiento» se les dice así porque eran los hombres más cultos, eran los que después fueron los enciclopedistas, ya habían sido los hombres del Renacimiento, con una cultura diversa, rica, múltiple, y al mismo tiempo una capacidad creativa, múltiple en tantas áreas del conocimiento, en tantas áreas de la literatura. Pues, así es don Federico, es un filósofo, es un sociólogo, es un economista, es un historiador, es un narrador.

Yo diría que lo único que le falta, ahorita don Federico nos va a develar ese misterio, lo único que le falta a don Federico es la poesía. Sin embargo, su literatura está llena de poesía, porque toda buena literatura, evidentemente, tiene que tener poesía. Sin poesía no hay buena literatura, y cuando digo poesía no me refiero a que tenga que tener versos ni tenga que tener rima ni tenga que tener esas cosas, sino que la belleza del lenguaje, como hubiera dicho Aristóteles, es lo poético. Lo poético es lo que hace que la lengua sea hermosa, y todo lo hermoso de la lengua es poético, como don Federico, que es un gran cultivador de la lengua, que la cultiva con elegancia, con belleza, con creatividad, con innovación. Evidentemente que es un poeta. Yo le decía sobre su novela *Ubres de novelastra*, que, posiblemente, es la novela más creativa y más original que tiene la literatura dominicana. Es una novela que debiera de tener mayor trascendencia mundial, porque, precisamente, tiene ese doble sentido: porque es una novela europea, es una novela cubana y es una novela dominicana, tiene todo ese conjunto, todo ese conglomerado donde cruzan todas esas historias de una manera verdaderamente encantadora. No sé por qué don Federico le llama *escamas*, porque las escamas son de peces y las *ubres de novelastra* son ‘ubres de vacas canolas’, son ‘ubres de vaca’. En literatura todo se acepta: puede haber una vaca que tenga escamas.

Federico Henríquez Grateaux: Ay, ay, ay... Y cuando empezó a venderse ese libro... Bueno, me dijo uno: «Yo le hago un diseño para la portada», y el diseño para la portada costaba varios miles de pesos, que en el año 2008 era mucho dinero, eran como diez mil. Entonces yo piqué una cosa y puse una ubre de una vaca para que pudiera... Se llama *Ubres de novelastra*, y cuando empezó a venderse, decían: «Me dan el libro ese que tiene la teta de la vaca, azul». Entonces, eso me entretenía. Daba pena que no hubiese penetración en el interior de ese trabajo. Pero es un trabajo que poco a poco la gente lo irá conociendo. Que ya lo dije, ahora lo están como disfrutando, en pedazos... Él dice las *escamas*... Han conocido, digamos, esa parte antillana de Cuba, de Santo Domingo, lo que se llama «el tiempo muerto» en los ingenios. Ese mundo europeo, adonde siempre las grandes naciones atropellan a las pequeñas, está presente ahí; y cómo el ser humano es el mismo en Hungría que en Checoslovaquia que en Cuba que en Santo Domingo, siempre sufriendo la política de extrema izquierda y de extrema derecha, y tú ves que se suceden regímenes que estropean la vida de esos personajes que yo pongo ahí. La persona que me cuenta cómo fue su vida cuando empezó la Revolución bolchevique, una mujer que vino a mi oficina, una mujer —era una mujer, por cierto, muy bonita, con un cuerpo excepcional—, y un muchacho que trapiaba la puerta, fue trapiando, trapiando y entonces dio con las piernas de esa señora. Y esa señora preguntó: «¿Y aquí es que trabaja el periodista Federico Henríquez Grateaux?». Y esa señora fue la que me contó lo que dio inicio a la *novelastra*. Pero Juan Freddy siempre está examinando la *novelastra*, ¡por atrás por alante, por aquí! Lo que él dice, bueno, él tiene cierta razón; pero todavía él no sabe todo lo que contiene ese sanguche.

Juan Freddy Armando: Sí, porque también *Ladislao Ubrique* es una especie de europeo,

latino, español, cubano, dominicano.

Federico Henríquez Grateaux: Bueno, *Ladislao Ubrique*, que es el protagonista, es un tipo húngaro, pero hijo de una húngara y de un español. Y *Ladislao Ubrique* en Cuba se mete en amores con una mulata que se llama *Lidia* (ahí entran entonces que van a ver a un *babalao*, para que el *babalao* le lea una taza). Entonces, yo he visto la reacción de la gente, cómo dicen: «Ah, pero esa es una cosa costumbrista». No es una novela costumbrista. ¡Claro, tiene una escena, que, si tú quieres llamarle costumbrista ‘ta muy bien!, porque es una escena cubana. Y varios cubanos me han escrito; no me atrevo a decir lo que me han escrito, porque me avergüenza, pero la cuestión es que me comuniqué con esos cubanos, cuando esa pareja va a consultar el *babalao*, porque es así... Sigue tú.

Juan Freddy Armando: Ahora solo quería referir las obras de don Federico, que no se ha hecho la lista: *La feria de las ideas*, *Peña Batlle* y *la dominicanidad* (un tema interesantísimo ese de Peña Batlle, que fue también una persona genial, un escritor que yo verdaderamente disfruto y que sufrió mucho cuando Trujillo, pero fue una verdadera luminaria de nuestro país), *Un antillano en Israel* (algo interesante, bueno, a propósito de que la próxima Feria del Libro va a ser dedicada a ese gran pueblo, a esa gran nación que es Israel), *Negros de mentira y blancos de verdad* (uno de esos títulos originalísimos de don Federico), *Cuando un gran estadista envejece* (ese me recuerda *Las memorias de Nikita Khrushchev*, que es graciosísima), «La globalización avanza hacia el pasado» (otro tema interesante)...

Federico Henríquez Grateaux: Ese es un ensayo, no es un libro; algunos de ellos son folletos.

Juan Freddy Armando: ... *La guerra civil en el corazón*, *Un ciclón en una botella*, *Empollar huevos históricos* (palabrita que siempre me ha molestado, la palabrita «empollar», yo hubiera preferido «incubar»; pero, bueno, «empollar» lo hace bien como latino), *Disparatario* (me encanta ese título), *Pecho y espalda* (que es otro título interesante, sobre todo aludiendo a los temas de nuestro mulataje) y, claro, la *Ubres de novelastra* (que es una novela que yo pienso que el Ministerio de Cultura debiera de reproducirla y difundirla bastante, porque es una de las obras geniales de nuestra literatura). Así que, hasta ahí llevo.

Federico Henríquez Grateaux: Gracias, Juan Freddy, por todas tus amabilidades. Mira, aquí, la cubierta de este libro que se llama *Ubres de novelastra*. Vamos, *Disparatario* fue un libro que yo escribí con artículos que publiqué en periódicos extranjeros, cuando yo era colaborador de una oficina que publicaba artículos de muchísimos periódicos de América y entonces hice *Disparatario*. Y sabes que mi nieto, viendo ese libro, me dice: «Abuelo, pero con ese título tú nunca vas a vender ese libro, porque si es un disparatar, nadie te lo va a comprar». Bueno, pero tú has mencionado siete u ocho libros que yo he podido hacer. Pero yo tengo mucho, mucho cariño por un libro bien pequeño, que ahora lo quiero digitalizar, que se llama *Identidad persistente y mutante*.

Juan Matos: El que decía yo. Yo estaba esperando por ese, precisamente.

Federico Henríquez Grateaux: Ese sí quiero yo verlo traducido y cuidado. Porque, por ejemplo, Alfredo Vargas Caba, un dominicano que se crio en Europa, hombre muy

inteligente, una persona que conoce la historia dominicana, sobre todo la historia colonial del virreinato (era virreinato de Castilla y Aragón, pero después, cuando era virreinato pero del Sacro Imperio Romano Germánico, después que empezó Carlos V y después su hijo Felipe II), él, que sabe nueve idiomas, él tradujo *Antillas birraciales* al inglés y también hizo traducir *Antillas birraciales* al francés. Vamos, pero eso es un ensayo corto, y yo quería que fuese corto, yo no sé cómo escribí eso ni cómo pude. Yo le dije a él: «Eso fue el Espíritu Santo que me ayudó», para la concreción de eso. Y él lo tradujo. Claro, todavía hay que traducirlo al ruso y al mandarín, porque el problema que nosotros tenemos es el ser, como decía Juan Bosch, *frontera imperial* (porque nosotros estamos ¡en mitad del archipiélago!, nosotros somos la isla principal —no lo es Cuba, porque, además, Cuba no tiene todas las redes, todas comunicaciones que tiene Santo Domingo, incluso para el turismo las cuestiones aéreas, no—), esa lucha geopolítica, las grandes naciones, China, Rusia, los Estados Unidos, deberían entender cuáles son las diferencias culturales que hay entre Haití y Santo Domingo. Porque muchos europeos dicen: «Bueno, ¿y qué diferencia hay entre los negritos del este y los negritos del oeste, todos son unos negritos?».

Cuando tú utilizaste la palabra «mulato», eso de que haya mulato ¡eso es una cuestión técnica! para ciertos europeos; pero no entienden. Ahora, claro, poco a poco irán entendiendo que nunca puede haber una cultura global; que, claro, nosotros podemos, a la manera platónica, imaginarnos un mundo globalizado. Y las grandes naciones pudieran querer o pensar que en un mundo globalizado todas las pequeñas naciones desaparecerían y que no estaría de moda ese sentimiento de lealtad a una nacionalidad, a un pueblo, adonde tú creciste, a un villorrio, adonde tú nadaste..., que eso desapareciera; y que poco a poco desaparecieran, se esfumaran lo que él cree que son identidades nacionales. Pero la identidad nacional, porque el Estado solo funciona cuando hay nación. Pueblo, Estado y nación, son tres cosas completamente distintas. Un pueblo es un conjunto humano que habita un territorio determinado. El Estado es un organismo de autoridad, de mando. Pero la nación es un proyecto colectivo de vida común.

Juan Freddy Armando: Están unidos por una raigambre histórica, una nación.

Federico Henríquez Grateaux: Israel es un pueblo que no tenía ni territorio ni estado. Por eso, el poeta Jaime decía: «La patria de los judíos es un libro». Pero ¿qué unía a los judíos durante una diáspora de miles de años, porque es a partir del año 70? Bueno, cuando yo fui a Jerusalén, que estuve en la Universidad Hebrea de Jerusalén, quedé asombrado de cómo los hebreos, que habían perdido su lengua (porque el hebreo era una lengua muerta en tiempo de Cristo) y cómo empezaron, después que recuperaron un territorio y fundaron un Estado, entonces empezaron ¡todos los intelectuales!, y especialmente uno, y hablaron la lengua y la reconstruyeron. La lengua hebrea está en el antiguo testamento, pero la palabra «banca» no está en el antiguo testamento, la palabra «televisión» no está en el antiguo testamento. Hubo que hacer crecer la lengua hebrea. Y entonces fue cuando yo conocí y pensé que yo podía hacer un escrito sobre la identidad de los pueblos, no solamente el pueblo polaco o el pueblo hebreo, sino también el pueblo ¡portorriqueño, que tiene cien años de influencia norteamericana y no ha dejado de ser un pueblo hispano! Porque parece, cuando yo dije *identidad, persistente y mutante...*: «¡La identidad es prolongada y persistente!, y la mutación lenta y precaria, porque se cambia.

Entonces, yo escribí eso; bueno, todos los libros que yo logré escribir, mientras criaba, con ayuda de mi mujer, cuatro hijos; que no son tantos libros, pero pude escribir bastante más porque fui columnista en muchos periódicos. Pero ese libro es también una parte importante; y una suerte para mí poder haber visto cómo, lo que dice Enrique Jaime, el

poeta alemán, de que *la patria de los judíos es un libro*. ¿Cómo entonces se convirtió en una patria, que pisaron con los pies, recuperaron un territorio y después un Estado? Entonces, yo tengo una visión de eso y la transmito lentamente, poco a poco, sí tratando de que tenga acceso todo el mundo, porque yo soy periodista, primariamente, no tiene que ser un erudito para entender eso. Me callo de nuevo.

Juan Freddy Armando: Pero, don Federico, antes de usted callarse, yo quisiera que usted explicara por qué usted no ha publicado poemas.

Federico Henríquez Gratereaux: Porque tengo miedo de escribir un poema. ¡¿Cómo voy a escribir un poema después que hay los de Franklin Mieses, después que hay...?! Óyeme, yo te voy a decir... ¡Las elegías duinesas son una cosa que uno tiene que leer y releer y volver a leer! Bueno, yo he leído a Rilke veinte veces. Fue Franklin Mieses quien me indicó que debía leer a Rilke, y entonces yo leí «Las historias del buen Dios». Después leí muchas cosas de las correspondencias de Rilke con algunos intelectuales franceses: las correspondencias con su editor, Antón Kip Ember. Ese lo mandó a España a ver si aprendía... ¡A Ronda, nada menos que a Ronda!, una ciudad árabe suspendida sobre un abismo, que yo menciono en *Ubres de novelastra*. Pero cuando tú ves las elegías duinesas, él las pudo escribir porque le ayudó una noble, la princesa de Thurn y Taxis, que era amiga también de Antón Kip Ember, su editor, y le prestó el Castillo de Duino adonde escribió, por ejemplo, una cosa horrible que dice:

*La belleza solo se nos muestra en aquella medida
en que se aviene desdeñosa a existir sin destruirnos.*

¡¿Cómo puede uno escribir una cosa mejor que esa?! ¡¿Cómo puede uno escribir una cosa como (antes de que Dios hiciera el mundo Franklin Mieses escribió)?!:

*Aún no transitaba por el aire el relámpago de pluma de los pájaros
ni el viento todavía era un sepulcro abierto para enterrar palabras*

Óyeme, yo me digo... Porque él dice que «*un árbol es la jubilosa voz de una semilla*». Es más, él dice (porque para Franklin Mieses, en su cosmovisión): «*Dios hizo el mundo porque se hastiaba de ser para sí mismo*». Por eso dice que ningún otro posible sentimiento pudo alzar nuestro destino, porque

*Sólo una gran piedad pudo crear los mundos externos sin hastiarse.
Sólo una gran ternura pudo sembrar la vida como se siembra un árbol,
la jubilosa voz de una semilla.*

Entonces, cuando tú lees esa clase de poesía... Eso no es cuestión del verso. Yo voy a dar una conferencia también que va a tratar sobre el verso, que se llama «La poesía almacenada», voy a ver si la doy.

Luis Carvajal: Esa será otra tertulia con nosotros.

Juan Matos: Sí, maestro.

Federico Henríquez Gratereaux: Luis Carvajal, a ti yo te conozco, porque tú defiendes juiciosamente, y con conocimiento, todas las cosas de la naturaleza dominicana. Y leo,

incluso, hasta tus versos. Así que, te conozco, aunque no hemos hablado.

Luis Carvajal: Usted nos dio el honor de asistir al último aquelarre antes de la pandemia.

Federico Henríquez Grateaux: ¡Yo acudí!

Luis Carvajal: Claro que sí. Y, contrario a lo que dice Juan Freddy, sí estuvo con su poesía en la mano, porque todo el mundo se lo planteamos.

Federico Henríquez Grateaux: Aquelarre era como una cosa de brujas...

Luis Carvajal: Sí, sí.

Federico Henríquez Grateaux: Pero eso es un día especial en Alemania y Goethe lo celebra enorme. Esa es la Noche de Walpurgis.

Juan Freddy Armando: Noche de Walpurgis.

Luis Carvajal: Sí, sí. Yo recuperé el concepto de «aquelarre» por lo que tiene de histórico y, sobre todo, porque estas noches ocurrían solo cuando había luna llena, que era cuando era posible desplazarse en la oscuridad por los bosques; porque cuando no hay luna, no hay visibilidad. Entonces, hay muchos mitos asociados a eso. Bueno, la verdad es que esa conversación sobre «los versos» esperamos que sea aquí en Miercoletras.

Juan Matos: Tiene que ser aquí en Miercoletras. Sí, maestro, que sea aquí en Miercoletras. Hemos de coordinar eso.

Federico Henríquez Grateaux: Bueno, yo estoy *fichado*, como dice la policía —o si tú quieres dices «rotulado» ya—, para dar esta conferencia en una cosa que tiene la universidad. Porque Ofelia Berrido, que siempre ve mis escritos que publico en las redes, me ha invitado y yo con muchísimo gusto voy. Es una cosa que tiene catorce fascículos, de trescientas setenta y cinco palabras cada uno. Y, vamos, funciona. Yo quiero explicar la evolución que ha experimentado la poesía a través del tiempo, de Homero hasta acá.

Juan Matos: Oye, ese es un manjar literario tremendo.

Dagoberto: Voy a hacer un atrevimiento, esto se llama «Punto de referencia a Federico Henríquez Grateaux, un renacer de ayer indecibles»:

*Curioso
instigador de la luz hasta el orgasmo
insistente en la voz y en el eco
esculcador del instinto y la palabra,
manso
no erudito
agitador sereno de la historia:
Ahí está,
llenándonos de amor y regocijo.*

Juan Matos: Muchas gracias, Dagoberto.

Federico Henríquez Gratereaux: Gracias, muchas gracias. Nunca antes me habían dedicado un poema. Así que estoy ¡asombrado! Y ahora ¡vuelvo a dar las gracias a todos los organizadores! porque realmente me han invitado a que yo me mire el ombligo y diga: ¿Cómo escribir esto? ¿Cómo escribir lo otro? Yo trataré de hacerlo lo mejor posible. Ahora, continúen ustedes.

Juan Matos: Maestro, en este grupo hay lo que nosotros le llamamos los benjamines de la tertulia Miercoletras, y hay un joven muy esforzado, amante de las letras, Ryan Bladimir, que tiene, en calidad de escritor incipiente, pregunta para usted. Y también la hermana Escarlet Sánchez, que recientemente se ha inaugurado como novelista, que si usted puede dirigirse a los jóvenes escritores. Adelante, Ryan, con tu pregunta. Después el maestro responderá a Escarlet.

Ryan Bladimir Santos: Buenas noches. Si me quejo esta noche, hay que darme golpe, por así decirlo. Realmente es una cátedra la que tenemos acá con don Federico Henríquez y todas esas personalidades, incluyendo a esta grandiosa familia de Miercoletras. Bueno, tengo una pregunta, pero antes de entrar a ella quiero leer este verso memorable en base a esta misma pregunta del autor, que dice así: «*Yo sembraré mi voz / en la carne del viento / para que nazca un árbol de canciones; / después me iré soñando músicas inaudibles / por los ojos sin párpados del llanto*». Este libro está hablando de Franklin Mieses Burgos, donde leí un prólogo, precisamente de Federico Henríquez Gratereaux, aquí en la edición de Biblioteca Dominicana Básica, *El sembrador de voces*. Entonces, la pregunta sería: ¿Qué papel preponderante juega Franklin Mieses Burgos en la poesía dominicana, para usted?

Federico Henríquez Gratereaux: Nosotros hemos tenido la suerte de tener grandes poetas, que los teníamos en el pasado y los tuvimos en el siglo XX. En ese siglo XX nosotros tuvimos varios grandes poetas. Yo creo que Pedro Mir es un gran poeta. Pedro Mir empezó a escribir «La calle del Conde asomada a las vidrieras» hace muchísimos años, antes de escribir los versos «Son del ingenio» o los versos que son de carácter social.

Es un gran poeta también Manuel del Cabral, escribió de todas las cosas; y también escribió «Compadre Mon», ese que habla sobre el caudillo rural: ¡«*Cuando te doy la mano / ya en mis dedos siento / tu corazón uniformado*»! Es un gran poeta Tomás Hernández Franco, el autor de «Yelidá»: «*Erick el muchacho noruego que tenía / alma de fiordo y corazón de niebla / apenas sospechaba en su larga vagancia de horizontes / la boreal estirpe de la sangre que le cantaba caminos en las sienas*». Es un poema largo, terrible, que abarca muchas cosas. Es algo que tenemos que decir que es una gran poesía porque no tiene caídas. Cuando termina: «*En un anual calafateo de lanchas / llamas estopa y brea / Erick tenía veinte años y era virgen dentro de sus botas de hule / y creía que los niños nacen así como los peces / en las 'largas quietudes' de los reposos del mar [...]*». Y después: «*y Erick murió un buen día entre Jesucristo y Damballá-Oueddó / apagado el pulso de viento del velero perdido en el sargazo / su alma sin brújula voló para Noruega / donde todavía le quedaba el recuerdo / de un pié de mujer blanca que hacía frágiles huellas en la arena mojada*». Es un gran poeta. Y Mieses burgos es otro grandísimo poeta. Yo considero que debiéramos quedarnos con ¡todos los poetas! Y no excluir a uno por ensalzar a otro, porque lo bueno es que haya varios artistas y varios artistas de calidad, que no se dan tan fácilmente en una isla tan pequeña, tan pobre, con tan pocos lectores, con tan poca educación como es la nuestra.

Ese librito —que se acabó, yo lo fui a buscar y se había agotado, han hecho dos ediciones—, yo le puse *El sembrador de voces* es porque yo hice también una antología

de Franklin Mieses, de lujo, ¡pero de súper lujo!, que la hizo, en el aniversario de su centenario, del nacimiento de Mieses Burgos, la prohió el Ministerio de Cultura, yo ordené eso y puse una nota. Y, claro, el prólogo lo hizo el ministro Lantigua, un prólogo bien hecho alrededor de la poesía de Mieses Burgos. Pero era una cosa de lujo. Con viñetas que las dejaron muchísimos pintores para que se usaran en la edición de los libros de Mieses Burgos. Entonces, cuando yo trabajé para el ministerio, hice ese libro, yo hice el prólogo que tú mencionas. Y, claro, «yo sembraré tu voz en la carne del viento para que nazca un árbol de canciones». Y, claro, ¿cuál nombre le iba a poner a ese libro? *El sembrador de voces*, otro gran poeta.

Osvaldo: Muy buenas noches. Contento de tener la oportunidad de compartir con el distinguido invitado de esta noche, que es una figura, sin lugar a duda, muy prominente. Yo voy a hacer dos preguntas cortas. No sé si ha tenido la oportunidad de leer el ensayo de Nelson Julia Minaya, donde dice o que postula si Franklin Mieses Burgos pudiese haber sido maestro de Borges. Eso es una pregunta. Y la otra es un poco aparte de la producción literaria en sí, y más bien una pregunta técnica. Consejos o ¿qué usted piensa que podría hacerse en la República Dominicana, o qué pudiéramos hacer nosotros como sector privado, no tanto ya en el sector gubernamental, para seguir promoviendo o promover aún más la ampliación del sector que actualmente en la República Dominicana, está leyendo, pero está leyendo no literatura producida por los dominicanos? O sea, hay gente leyendo, pero hay gente leyendo lo que se produce afuera del país. Con esas dos preguntas le cedo la palabra.

Federico Henríquez Gratereaux: Yo creo que Borges nunca conoció nada de Mieses Burgos. Yo creo que nunca conoció nada; yo creo. Naturalmente, Borges era un individuo tan culto —ese era un verdadero erudito— que ¡¿quién sabe?! Él me preguntó a mí, en aquella ocasión que ya he hecho mención: «¿En su país hay poetas que han escrito versos largos?». Bueno, yo le pregunté: «¿Poemas largos o versos?». No. Él se refería a versos largos, es decir, de muchas sílabas, como si fuese, vamos, un hexámetro, que está hecho de muchas combinaciones silábicas enlazadas. Y yo le dije: «Hay un poema que Mieses Burgos hizo combinando versos alejandrinos con heptasílabos, es decir 14 con 7, salían de 21 sílabas, y decía: «*Saber es el pensar de un Dios desmemoriado que tiene que inventarse continuamente el mundo*». Y a Borges le sorprendió y dijo: «¡¿Cómo puede haber un Dios que no tenga memoria, pues eso es algo blasfemo?!». Y me dio la impresión de que nunca hubiese oído un poema de Mieses Burgos. Pero le chocó. Y quedamos que podía ser la divisa de un escritor como «saber es el pensar de un Dios desmemoriado que tiene que inventarse continuamente el mundo». Yo no puedo contestar esa pregunta. Creo que fue la primera vez que Borges escucho algo, y yo dije de Burgos porque lo tenía presente; se me ocurrió que ese era un verso largo, de 14+7 sílaba.

Y lo otro que usted me pregunta, que qué podemos hacer. Bueno, yo no tengo ese secreto. Creo que hacen falta los ejemplos estimulantes, hace falta el discipulado, aquello que Pedro Henríquez Ureña ejerció en Cuba, en México, en Argentina. Creo que también falta una vinculación más estrecha entre los académicos y los hombres de empresa, porque cuando los hombres de empresa quieren promover, por radio, por televisión, por periódico, vamos, «¡Un jarabe contra la tos!», lo hacen maravillosamente bien. El día que quieran promover la educación, y contar con la educación, para que crezca la economía... Porque, vamos, yo nunca, eso de me pongan economista...

Juan Freddy preguntó algo, que tenía que ver con Borges y con Mieses Burgos que yo no lo terminé. Ahora lo completo con usted. Pero a mí me parece que el sector privado puede hacer cosas, como también lo puede hacer el sector público. El sector público

dominicano, tú le puedes llamar ‘sector político’, depende de los partidos, y los partidos tradicionales se han desacreditado, se han dividido...; bueno, y se han... Iba a decir una palabra impropia. Pero la palabra adecuada es «encanallamiento», que es ‘seguir haciendo una cosa que tú sabes que está mal hecha, pero, penosamente, sabiendo que está mal hecha, la sigues haciendo’. Esa es la definición del «encanallamiento». Entonces, cuando el sector público tenga, ¡algún paño bienhechor! del encanallamiento, el sector privado podrá entrar; pero tendrá que juntarse el académico con el empresario. Bueno, eso creo yo. Pero no tengo la certeza de que eso pueda ocurrir.

Oswaldo: Muchas gracias.

Cristina Piñeyro: Buenas noches, yo soy Cristina Piñeyro. Yo encontré un título que me llamó mucho la atención que dice «Guerra civil del corazón».

Federico Henríquez Gratereaux: «Guerra civil» no «del corazón» «en el corazón».

Cristina Piñeyro: «Guerra civil en el corazón». ¿Cuáles son los aspectos de nuestra sociedad que están incluidos en esa «guerra civil en el corazón»?

Federico Henríquez Gratereaux: Ese es un ensayo que yo escribí hace muchíísimos años. Yo lo escribí porque vi que Ortega y Gasset escribió algo sobre los españoles y ese «algo» yo me basé en un escrito de Ortega que decía: «*No azucéis al líbero que hay en mí, con sus oscaras hirsutas pasiones, contra el blondo germano meditativo y sentimental que habita en la zona crepuscular de mi alma*»: ‘Yo aspiro a poner paz entre mis hombres interiores y los empujo hacia una colaboración’. Eso quiere decir que el dominicano, a veces, no sabe si es blanco o es negro, y su porción de blanco y su porción de negro no debe ponerla en una guerra civil que lleve él en el corazón, porque para que haya una guerra civil en la so-cie-dad, primero tiene que haberla en el corazón de los ciudadanos. Usted tiene que empujar el negro y el blanco que hay en cada dominicano hacia una colaboración. La gran tragedia de Haití es esa. Por eso yo escribí aquel ensayo. Bueno, hice dos notas, no sé cómo llamarle al escrito que se llamaba «¡Viva la mulatona!». Porque el dominicano aprecia la mulatona, el dominicano, en su merengue, que es el mundo musical y danzario por excelencia de los dominicanos (que, además, ¡tiene melodía hispánica y acompañamiento africano!). Bueno, todo el merengue, «La empaliza», «Compadre Pedro Juan», «La mulatona»; ese: «*Tú tendrás que darme / del sancocho dame / también de tu carne [...]*». Entonces, el hombre dominicano ha aceptado la negritud que tiene, lo que no ha ocurrido en Haití. En Haití, hasta el otro día, en el año sesenta, hubo una matanza de negros contra mulatos. Y en la sociedad dominicana, todas las familias son un arcoíris racial y tú no peleas contra tu propia familia. Entonces, lo que yo postulaba en ese ensayo breve era que no debíamos tener una guerra civil en el corazón. ¿Está claro?

Cristina Piñeyro: Sí. Dice: «El dominicano es más que negro, mulato y blanco», dice que eso es lo que usted plantea en su ensayo. Gracias.

Federico Henríquez Gratereaux: Gracias.

Rosina Anglada: Muy buenas noches. Un placer inmenso, don Federico Henríquez Gratereaux, de que esté en esta noche en la tertulia Miercoletras.

Federico Henríquez Gratereaux: Ya la conocía, pero la conocía a través de las redes, Rosina Anglada.

Rosina Anglada: Muchísimas gracias. Es un placer inmenso verle. Siempre usted aportando, desde sus columnas; donde el doctor Enerio Rodríguez, en la cual usted tiene esas conversaciones tan profundas, tan inteligentes...

Federico Henríquez Gratereaux: ¡El mejor catedrático que tiene la República Dominicana! Enerio Rodríguez es un prodigio.

Rosina Anglada: Un prodigio.

Federico Henríquez Gratereaux: Y yo tuve la suerte de conocerle a la salida de una misa de difuntos. Y lo aprecio muchísimo. Y todavía ese programa está en el aire.

Rosina Anglada: Es un ejemplo de un programa donde fluyen las ideas, con aquella profundidad y con ese deseo de expansión, y de creación y constructo de un pensamiento que dé al traste con una sociedad diferente. Usted, en esa columna «A [pleno] pulmón», que, como usted dice, era sustraída por una señora que se llevaba el periódico en la página 1...

Federico Henríquez Gratereaux: Página 2.

Rosina Anglada: La número 2. Ella decía: «No me llevo la pagina 1, sino la pagina 2, porque ahí está la columna de don Federico Henríquez Gratereaux con “A todo pulmón”».

Federico Henríquez Gratereaux: Y dejaba el periódico sin primera plana, porque pa' llevarse la 2, se tenía que llevar la 1.

Rosina Anglada: Pues, un inmenso placer, ciertamente. Esa conferencia que usted dio sobre «la poesía almacenada», que usted considera que es la poesía tradicional, de Homero, de Dante, de Shakespeare, de todos esos grandes autores, continuada por Pablo Neruda y los demás nuestros latinoamericanos que nos enorgullecen; y también caemos en la poesía posmoderna, la cual usted decía que es una poesía que incorpora lo que es el sexo y la Coca Cola y todo lo que nos identifica, ciertamente. Es muy interesante esa conferencia. Y yo ahora valoro tanto esa conferencia, don Henríquez, porque usted siempre ha estado «*alante alante*», como dicen; porque usted siempre ha tenido un pensamiento que se antepone al momento actual. Por ejemplo, en octubre del 2016, usted nos hablaba de la poesía artificial, la creada por las máquinas, y le daba alguna valoración; y en ese algoritmo de poesía que usted buscaba, crear una poesía artificial.

Federico Henríquez Gratereaux: Sí, sí. Esa es la tercera parte: «Algoritmo poético».

Rosina Anglada: Exacto. Entonces, yo lo felicito. Y nos agrada muchísimo verle en esta noche. A propósito, no quiero concluir esta noche sin que nos deje una nota esperanzadora en un país de poca lectura, como usted mismo dice de *Ubres de ...* No le sé ni el nombre porque no la he leído.

Federico Henríquez Gratereaux: *Ubres de novelastra.*

Rosina Anglada: *Ubres de novelastra*. No le voy a hablar mentira; no la he leído. Tengo que azuzarme.

Federico Henríquez Gratereaux: Mírala aquí. ¿Se puede ver? Ese que tiene, como decían en la librería, «la teta de la vaca». *Ubres de novelastra*, mira, es ese libro.

Rosina Anglada: Entonces, esas *Ubres de novelastra* se va a Europa y nos hace toda esa historia de ese momento histórico que puede surgir aquí —como en Kosobo—, de una guerra racial. Porque usted aludía, también, que esos aparaticos, los teléfonos celulares, nos mantienen a todos con los ojos abiertos. Entonces, yo pienso, al igual que usted, que nuestros dirigentes deben moderar los discursos, a fin de que no surjan hechos lamentables, como los que vemos a veces también, lamentablemente —como lo que está pasando ahora mismo, pasó en Francia, con el joven magrebí—; que tienen que, nuestros dirigentes, bajar el tono, a fin de que no surjan guerras de odio y de violencia descontroladas entre muchas naciones. Eso, por un lado. Y, por otro lado, no quiero que esta noche termine sin que usted nos dé una esperanza de una visión de lo que debe ser la crítica literaria en su país, de cómo está eso; y si hay unas esperanzas de ediciones a bajo precio en esa feria próxima y de sus obras también darlas a conocer más ampliamente. Muchísimas gracias.

Federico Henríquez Gratereaux: Bueno, realmente, a decir verdad —también en esa parte— puedo decir poco de las ediciones, porque las ediciones entrañan un gasto, entrañan una publicitación de las obras y tiene que haber una inversión; esa inversión es difícil porque es un mercado muy pequeño, el de la República Dominicana, para los libros. Yo no sé, realmente, qué se puede hacer. Usted dijo no solamente eso, sino algo más primero. Yo no tengo, no soy yo como la persona adecuada, porque la crítica, para que haya crítica, bueno, en el sentido en que la vi en Europa, a fines del siglo XX, a comienzos del siglo XIX y también a fines del siglo XIX:

Eran unos individuos que se dedicaban a estudiar, y que contaban con la complicidad de la escuela, de los académicos, pero desde la escuela primaria, la escuela secundaria. Entonces podía haber un crítico. Cuando ¡Sainte-Beuve criticaba una obra de Víctor Hugo, todo el mundo atendía! Pero, lamentablemente, en América Latina la crítica literaria se vio afectada, desde mediados del siglo XX, por la política y la ideología. Las obras y los literatos eran e izquierda o de derecha, y si eran de derecha, pues, no servían para nada, y si eran de izquierda eran los que anunciaban el futuro. Pero resulta que los escritores no son así. Por ejemplo, un escritor como Rilke, que es un individuo especial... Aunque ahora no me atrevo a usar la palabra «especial», porque «especial» les dicen a los niños que son discapacitados, o ahora nadie se atreve a decir que un niño es un inválido, porque no se puede decir, hay que decirlo con algún eufemismo que envuelva... No, no, no. No hay crítica, porque el valor de la apreciación justa no se cultiva desde la escuela primaria. ¡Tienen que leerlo bien, un libro!

Cuando yo fui a la escuela primaria, una maestra, que nunca olvido, me enseñó a leer, porque por un momento varias personas opinaron que yo no iba a poder ser alfabetizado. Pero esa maestra me ponía a leer con las pausas, el punto y coma, la admiración, la interrogación..., para transmitir a otros estudiantes que estaban sentados ahí en pupitres (primero eran de una sola persona y después pupitres de dos personas), para que se interesaran, por ejemplo, en la vida de las aves, en la germinación de las plantas. Y yo se lo agradezco porque esa maestra logró captar mi atención mediante una cosa que envolví para que yo leyera. Entonces, esos muchachos tenían una primera apreciación de lo que era valioso. No estamos hablando de crítica literaria, que es una cosa superior, que viene

a ser importante en una sociedad cuando hay bachilleres, cuando hay personas educadas, cuando hay varias universidades, cuando hay muchos lectores. Es muy difícil que haya crítica en un país donde no hay exigencias desde la escuela primaria.

Entonces, como no hay crítica, nadie tiene orientación. Porque en Europa, inmediatamente, el estudiante encuentra orientación acerca de los escritores de cualquier época, y siempre hay diccionario, guía, nota. Aunque también puedo decir que en Europa ha disminuido el valor de la crítica. Esos tipos de la época de Rilke, que fue a Rusia porque había alemanes que estimaban al Tolstói. Esa mujer, Lou Andreas-Salomé, que le pidió permiso a su marido para ir con Rilke a Rusia a conocer a Tolstói, ¿le enseñó ruso a Rilke para que pudiera leer a Tolstói! ¿Para qué le enseña? Bueno, para que pudiera apreciar mejor la calidad literaria de Tolstói. Y ella era rusa y era alemana también, discípula de Fried, y una mujer notable por muchísimos motivos; también dio a conocer qué cosa había dentro de los escritos de Nietzsche, que era, a la vez que un filósofo un poeta, y eso no lo sabía nadie. Nietzsche le escribía a un crítico danés para que conociera sus obras y le pudiera decir al público lo que tenía. Y, bueno, esa mujer, Lou Andreas-Salomé, ¿cuando Rilke fue a Rusia!, ahí conoció a un pintor de apellido Pasternak, que era el papá de Borís Pasternak, el autor de *Doctor Zhivago*. Y en ese tiempo, toda la cultura se conectaba.

¡Yo he propuesto!, ahora, a la Biblioteca Nacional y a una universidad, que se hagan reuniones de diez, doce personas para encontrar cosas que vinculen la comprensión de la cultura. Cuando Tolstói escribe *Guerra y paz*, son las guerras napoleónicas, pero también esa es la invasión de los franceses a Rusia; pero durante la Segunda Guerra Mundial son los alemanes que invaden a Rusia. Pero la cultura, la inteligencia, los valores... Ese Pasternak pintor, pintó a Rilke y ha quedado en la historia la pintura que hizo. Y la Revolución Bolchevique quedó en una novela porque la escribió Pasternak. ¡Pero hay que ver que la novela de Pasternak no se publicó en ruso! Se publicó por primera vez en italiano, porque no se podía publicar en ruso, porque había un gobierno que no quería el autor. Y ese autor, por ejemplo, estaba vivo, Borís Pasternak, ¿sabes por qué? Porque Borís Pasternak era traductor del inglés y del alemán y tradujo a Shakespeare. Pero en una ocasión a Borís Pasternak se le ocurrió traducir a un poeta costumbrista que había en Georgia, que era como si fuese Juan Antonio Alix —el que escribió «El follón de Yamasá»—, y ese poema le gustaba —no estoy hablando de Juan Antonio Alix, sino de un poeta georgiano—, porque Stalin nació en Tiflis, que es la capital de Georgia, y entonces Borís Pasternak tradujo, del georgiano al ruso, los poemas de ese poeta costumbrista y entonces Stalin lo perdonó, pero no permitió que se publicara el *Doctor Zhivago*. Entonces, yo pienso que de aquellas novelas, que se han hecho películas, como la de Borís Pasternak (*Doctor Zhivago*) y esa novela de León Tolstói (*Guerra y paz*), si un día tú reúnes doce personas para conversar alrededor de esas novelas, de los hechos históricos y de las conexiones culturales, tú podrías desencadenar un proceso cultural diferente. Pero parece que nadie cree que eso es posible.

Asia Madera: Buenas noches a todos. quiero felicitar a don Federico. Es para mí un honor conocerle, aunque sea de manera virtual. Tengo una pregunta y es con referencia a una entrevista de José Rafael Sosa de Acento.com.do. Cito sus palabras: «El camino de la literatura es de soledad, es carrera inestable, erizada de dificultades y constituye una permanente carrera de obstáculos». Mi pregunta es la siguiente: ¿Eso es siempre así o hay alguna manera de que un escritor o una escritora, que empieza a incursionar en el mundo de la literatura, no tenga que recorrer ese camino?

Federico Henríquez Gratereaux: Bueno, usted está citando un trocito de mi discurso

cuando me dieron el Premio Nacional de Literatura, en 2017. Es así. Pero yo creo que la carrera de escritor siempre está erizada de dificultades, y siempre es algo penoso para el escritor, porque, en el 90 por ciento de los casos es incomprendido, en el 90 por ciento de los casos le da mucho trabajo ganarse la vida; y que haya personas que se interesen en lo que ese escritor dice, lo puede haber: puede haber primero tres personas, después seis personas, después una docena; cuando hay cien, son muchas. Y yo creo que eso siempre ha sido así y que seguirá siendo así. Es una carrera que solamente se aguanta porque tiene dentro algunas dulzuras poéticas que reconstituyen los estados de ánimo del escritor. Eso creo.

Asia Madera: Gracias.

Juan Matos: Muchísimas gracias por darnos de ese gran aliento de cómo la poesía, en cierto modo, es un reconstituyente. Ya, al filo de la noche, no voy a insistir, como el bienamado y entrañable Juan Freddy, en que nos comparta parte de sus poemas. Pero, al filo de la noche, con la gratitud plural, Toodos nosotros los de Miercoletras y los que desde las redes están saludando: poeta Juan Rivero, la hermana Rosa Reyes, Demetrio Matos López de allá de Santo Domingo, el poeta Omar Mesón desde Sosúa, la hermana Norma Félix escritora, Modesto Peña, Arlín Herrera; Maribel Contreras le manda un gran, gran abrazo, que ha sido un gran maestro. ¡Gracias! Al filo de la noche le decimos: Gracias, gracias del alma por darnosle este grande privilegio a la tertulia Miercoletras, a la literatura dominicana y a los escritores y educadores de acá de la diáspora y de los compañeros de allá de Santo Domingo.

Federico Henríquez Gratereaux: Gracias a ustedes por invitarme. Y a Juan Freddy... Juan Freddy lo que quiere es que yo escriba poesía, y no me atrevo. Gracias.

Luis Carvajal: Bueno, y la invitación queda abierta para la próxima tertulia sobre «la historia de los versos».

Federico Henríquez Gratereaux: Ay, muchas gracias y mis saludos para tu esposa.

Ryan Bladimir Santos: No puede quedarse, no puede quedarse. Tiene que darnos otro manjar de nuevo; la segunda parte.

Federico Henríquez Gratereaux: Bueno, más adelante podrá ser.

Juan Matos: Muchísimas gracias. Dios todopoderoso le siga bendiciendo, y a todos. Ha sido una noche maravillosa. Gracias a Dios por los talentos que reparte y el talento que ha puesto en el maestro don Federico Henríquez Gratereaux. Este es nuestro tercer año ininterrumpido, cada miércoles, dándonos cita por las letras y las artes. Bendiciones a todos.

Federico Henríquez Gratereaux: Magnífico, los felicito.

[Un reporte de Miguelina Medina para la academia Dominicana de la Lengua. Fuente: Video de Facebook Live Miercoletras (muro de Juan Matos); última consulta (en línea): 11-7-2023 → <https://web.facebook.com/juan.matos.37/videos/664322582219788>]

**JUAN MIGUEL DOMÍNGUEZ PRIETO:
“QUE LA SED SEA COLMADA EN EL NACEDERO MISMO”**

- Carta de Juan Miguel Domínguez Prieto a Bruno Rosario Candelier
27 de diciembre de 2024

San Juan evangelista, MMXXIV

Querido Maestro don Bruno Rosario Candelier:

¡Bella hondura de Verdad, en «Inteligencia sutil y sabiduría sagrada»! Lo recibí; lo he estado gozosamente meditando. He sido iluminado por nombres caros, desde sus valiosos versos: Gonzalo Melgar, Luce López-Baralt, Clara Janés, Marco Lucchesi. Y le agradezco de veras la referencia personal.

Subyace una nueva y hermosa ética estética. Sí: es preciso que el poeta medite a fondo si sus actos de creación no son algo superficial y rutinario. Creo que hay que llegar al máximo ejercicio de humildad profunda, de concentración amorosa sobre el Otro (que trae «sentido y valor» por sobre toda «forma y belleza»); al *súmmum* del dejarse hacer radicado en la intuición de lo inefable. Esto, pensable para todo creador humano, creo que lo es particularmente para los poetas, más dados al rápido discurso que a la contemplación del verbo. Necesitamos una transfiguración sonora dentro antes que cantar afuera, directamente desde la escritura. Como acabadamente dice, «La llama de lo sagrado no puede ser aprehendida con el lenguaje ordinario». Y antes: «El lenguaje de lo divino expresa el valor de lo sagrado *con su aliento ancestral*». Hay que regresar a las fuentes; que la sed sea colmada en el nacedero mismo. (Y dos cosas más para el poeta de hoy: dejar lo que ya se ha hecho, explorar nuevas sendas para lo inexpresable; y cultivarse espiritualmente. Entonces puede recibirse la armonía de la transparente Verdad).

Muy agradecido a su perseverante y alta didascalía filocálica. Va mi abrazo muy respetuoso y el reconocimiento con la gratitud.

Juan Miguel Domínguez Prieto.

TRABAJOS DEL ESPAÑOL

INFORME NOVIEMBRE 2024 PARA LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA



Excmo. Sr. Don Bruno Rosario Candelier
Director de la Academia Dominicana de la Lengua

Apreciado director:

En relación con las tareas que llevamos a cabo en coordinación con el Ilex de la Real Academia Española, nuestra comisión lexicográfica prosigue con las tareas asignadas para la selección de «dominicanismos exclusivos» que puedan proponerse como candidatos para su inclusión en el *DLE*.²⁴ La selección, aplicando los criterios establecidos para ello por el Ilex, se ha realizado a partir de una lista de palabras obtenida a partir del cruce de los lematarios del *DLE* y del *Diccionario de americanismos*. El listado resultante contiene aquellas voces del *DA* que tienen solo la marca geográfica de la República Dominicana, un máximo de cuatro acepciones, y que no se recogen en el *DLE*. Una vez concluido el trabajo de revisión y selección la propuesta de la comisión lexicográfica de la ADL ha sido la que se recoge en la siguiente tabla. En ella, además de los 68 lemas extraídos de la lista facilitada por el Ilex, se han incluido 28 lemas adicionales que no figuran en la lista, pero que se consideran de uso generalizado y asentado en el español dominicano.

Lemas	Propuesta para DLE24 (sí/no)	Observaciones
abuelear	sí (adicional)	DLE: no

		DA: no DED: sí
acumulo	sí	
allantar	sí	
allante	sí	
allantoso	sí	
amaraco	sí	
asquerosear	sí (adicional)	DLE: no DA: no DED: sí
belluga	sí	
boroneo	sí	
brechar	sí (adicional)	DLE: no DA: no DED: sí
caliesaje	sí (adicional)	DLE: no DA: no DED: sí
caliesar	sí (adicional)	DLE: no DA: no DED: sí
calimete	sí	
calzapollo	sí	
can	sí (adicional)	DLE: no (2 homónimos) DA: sí DED: sí
canquiña	sí	
carabelita	sí (adicional)	DLE: no DA: sí (RD, PR p.u.) DED: sí
carabiné	sí	Los ejemplos de los corpus no se corresponden con la acepción RD.
carpetoso	sí	
chacá	sí	
charamico	sí	
chilata	sí	
chiripeo	sí	
chubar	sí (adicional)	DLE: no DA: no (en DA <i>chuvar</i> y <i>chúbale</i>) DED: sí
clerén	sí	
comparonería	sí (adicional)	DLE: no DA: no DED: sí
conchar	sí (adicional)	DLE: no DA: sí (homónimo en Co. P.u.) DED: sí

concón	sí (adicional)	DLE: sí (Zoónimo en Ch. y otra acepción CH p.u.) Probablemente homónimo de uso generalizado en RD. DA: sí (Zoónimo en Ch. y otra acepción CH p.u.) Probablemente homónimo de uso generalizado en RD. DED: sí
cubear	sí	
desarrabalizar	sí	
desasitiado	sí	
disparatoso	sí	
dolín	sí	
duartiano	sí	
enredña	sí	
friofriero, ra	sí (adicional)	DLE: no DA: no DED: sí
friofrío	sí (adicional)	DLE: no DA: no (lematizado como <i>frío frío</i>) DED: sí
fuerteazul	sí	
gallerismo	sí	
gangorra	sí	
gaviar(se)	sí (adicional)	DLE: no DA: sí (Cu. obsol.) En RD se incluye con las variantes <i>gabear(se)</i> y <i>gabiar(se)</i> DED: sí
jevo, va	sí (adicional)	DLE: no DA: sí (aunque se registra una acepción con otras marcas, la acepción dominicana es otra) DED: sí Se propone para completar el paradigma con <i>viejevo, va</i>
juidero	sí	
jumeadora	sí (adicional)	DLE: no DA: no (lematizado <i>jumiadora</i>) DED: sí
juntiña	sí	
macarao	sí	2 ejemplos adecuados RD en CORPES XXI
macutear	sí	
macuteo	sí	
maipiolo	sí	<i>maipiolo, maipiola</i>
majareteo	sí	
mamajuana	sí	
mangulina	sí	
marotear	sí	
maroteo	sí	

matatán	sí	
medalaganario	sí	
mocato	sí	
morisoñando	sí	
motoconchar	sí (adicional)	DLE: no DA: no DED: sí
nataguear	sí	
pachuché	sí	
pajonudo	sí	
pasillar	sí (adicional)	DLE: no DA: no DED: sí
pepillito	sí	
picalonga	sí	
picapollo	sí (adicional)	DLE: no DA: sí (acepción distinta en RD) De uso generalizado y muy frecuente DED: sí
plagosear	sí	
quillar(se)	sí (adicional)	DLE: no DA: no DED: sí
quille	sí (adicional)	DLE: no DA: no DED: sí
rámpano	sí	
rebú	sí	
rebusero, ra	sí (adicional)	DLE: no DA: no DED: sí
sabermetría	sí (adicional)	DLE: no DA: no DED: sí
san	sí (adicional)	DLE: sí (homónimo) DA: sí (homónimo) DED: sí
suape	sí	
suapear	sí	
tajalán	sí	
teteo	sí (adicional)	DLE: no DA: no DED: sí
tigueraje	sí (adicional)	DLE: no DA: no DED: sí
tiguerear	sí (adicional)	DLE: no DA: no

		DED: sí
timbí	sí	
tubi	sí (adicional)	DA: no DED: sí DLE: no
turpén	sí	
vacuencia	sí	
viejevo	sí	
viralata	sí	
yaniqueque	sí	
yunyún	sí	
yunyunero	sí	

Una vez aprobada la selección por parte del Ilex, se va a proceder a la creación de las nuevas entradas en la BDL, la asignación de marcas, la definición de sus acepciones y la recopilación de la documentación textual que avala su uso asentado.

Asimismo, el Igalex ha compartido con el Instituto de Lexicografía de la RAE el acceso digital a la segunda edición del *DED* para su incorporación al listado de recursos lexicográficos en línea para la redacción de artículos del *DLE*.

El presidente del Igalex, Fabio J. Guzmán Ariza, ha representado a la Academia Dominicana de la Lengua en el XVII Congreso de la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), celebrado en la ciudad de Quito (Ecuador) del 11 al 13 de noviembre de 2024. En este marco del congreso, Fabio J. Guzmán Ariza ha presentado la ponencia

«Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía (Igalex): Nueva institución de investigación lexicográfica del español», en la que ha compartido con la comunidad académica de ASALE el desarrollo de las tareas del Igalex desde su fundación.



Asimismo, Fabio J. Guzmán se ha reunido con los directores de los proyectos académicos en los que participa el Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía; entre ellos, Salvador Gutiérrez Ordóñez, académico de la RAE y lingüista, a cuyo cargo ha estado la dirección de la nueva edición del *Diccionario panhispánico de dudas*, en la que ha participado el equipo lexicográfico del Igalex y que se ha presentado en este congreso.

El presidente del Igalex sostuvo un encuentro con la académica y directora del *Diccionario de la lengua española*, Dolores Corbella, con quien el Igalex mantiene una relación muy cercana y cordial por su participación en el proyecto del *Tesoro lexicográfico del español en América*, que la doctora Corbella codirige con Alejandro Fajardo en la Universidad de La Laguna. La Academia Dominicana de la Lengua y el Igalex trabajan directamente con la RAE y el resto de las academias americanas de la lengua española en la nueva edición del *DLE*, dirigida por Dolores Corbella.

Tuvo además oportunidad de conversar con el académico Guillermo Rojo, director del nuevo corpus ASALE, proyecto en el que están comprometidos la Academia Dominicana de la Lengua y el Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía.

En el capítulo de los proyectos propios del Igalex, Fabio J. Guzmán ha tenido la oportunidad de reunirse con Aurora Camacho, académica de número de la Academia Cubana de la Lengua Española, y miembro del equipo que, bajo el auspicio y la dirección del Igalex, trabaja en el *Diccionario del español del Caribe*.

Durante el congreso se ha elegido a Francisco Javier Pérez, de la Academia Venezolana de la Lengua, como secretario general de la ASALE por otro período de cuatro años (2025-2028). Como parte del proyecto del *Diccionario del español del Caribe* y como académico correspondiente de la Academia Dominicana de la Lengua, el Igalex se felicita por esta elección. Fabio J. Guzmán aprovechó su participación en el congreso para expresarle la más calurosa enhorabuena de parte de la Academia Dominicana de la Lengua y del equipo del Igalex.



Rita Díaz y Roberto Guzmán representaron al Igalex en la visita que Susana Sumelzo Jordán, secretaria de Estado para Iberoamérica y el Caribe y el Español en el Mundo del Gobierno de España, hizo a la Academia Dominicana de la Lengua y a su director, Bruno Rosario Candelier. En el encuentro, celebrado en la sede de la Academia Dominicana de la Lengua en la Casa de las Academias en Santo Domingo el 22 de noviembre, también participaron el embajador de España en la República Dominicana, Antonio Pérez Hernández Torra, y Rafael Peralta, académico de número y director de la Biblioteca Nacional Pedro Henríquez Ureña.

En el Igalex seguimos trabajando con ilusiones y empeño renovados para que nuestros proyectos compartidos sigan avanzando y cosechando el reconocimiento de la comunidad académica. Como siempre, agradecemos su confianza y respaldo y el de la Academia Dominicana de la Lengua a nuestras tareas e iniciativas.

Sevilla, 5 de diciembre de 2024



María José Rincón
Directora del Instituto Guzmán Ariza de
Lexicografía Miembro de número de la Academia
Dominicana de la Lengua

CARTAS DE LOS ACADÉMICOS Y AMIGOS

DE MARCO LUCCHESI, 1 DE DICIEMBRE DE 2024

<mlucchesi2021@gmail.com>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Muchas gracias a ustedes y mi abrazo muy fuerte y afectuoso al presidente Bruno desde Brasil. Con amistad, Marco.

DE JORGE COVARRUBIAS, 1 DE DICIEMBRE DE 2024

<jicovarrubias@yahoo.com>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Estimadísimos amigos:

Muchas gracias por el envío del siempre interesante Boletín, que tendré el gusto de difundirlo en nuestra academia.

Muy ilustrativo el informe del colega Fabio Guzmán Ariza sobre el reciente Congreso de Quito.

Aprovecho la ocasión para enviar un saludo cordial a todos/as los colegas y a don Bruno Rosario Candelier.

Con todo aprecio,

Jorge

DE JULIO CÉSAR CASTAÑOS GUZMÁN, 1 DE DICIEMBRE DE 2024

<castaguz.julio@gmail.com>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Santo Domingo, R.D.

1ero. de diciembre de 2024

Nuestro muy apreciado don Bruno

Excelente el Boletín y todos los trabajos entrañables.

Me gustó y valoro mucho el de Basilio Belliard sobre nuestro querido y admirado amigo, don Federico Henríquez Grateaux.

Saludos cordiales de

Jccg

DEL GABINETE DIRECCIÓN, 1 DE DICIEMBRE DE 2024

<gabinete@rae.es>

RE: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Muchísimas gracias y mi más afectuosa felicitación, especialmente a don Bruno, con la admiración de siempre.

Un saludo muy cordial.



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Pilar Llull
Jefe del Gabinete del Director
Real Academia Española
c/ Felipe IV, 4
28014 Madrid
(+ 34) 91 420 14 78

DE RITA DÍAZ BLANCO A GUILLERMO ROJO, 2 DE DICIEMBRE DE 2024

<ritadz37@gmail.com>

Para: Guillermo Rojo <guillermo.rojo@usc.es>

Cc: acadom2003@hotmail.com, Fabio Guzmán Ariza

<fabio.guzman@academia.org.do>, María José Rincón

<maria.rincon@academia.org.do>, Pilar Llull <pllull@rae.es>, Dolores Corbella

<dcorbell@ull.es>, Mercedes Sánchez Sánchez <msanchez@rae.es>, Guillermo Rojo

<guillermo.rojo@rae.es>, Ruth Ruiz <ruiz.ruth@gmail.com>

Asunto: Re: Corpus ASALE (Rep. Dominicana)

Distinguido académico:

Para mí es más que un placer poder pertenecer al equipo de este magno proyecto. Me acompañará en la coordinación técnica doña Ruth Ruiz, a quien copio en este correo para que se ponga en contacto con ella.

Quedo a la espera de las especificaciones para poner manos a la obra.

Un gran saludo para todos.

Rita Díaz Blanco
Miembro correspondiente Academia Dominicana de la Lengua
Equipo lexicográfico del IGALEX

DE GUILLERMO ROJO A RITA DÍAZ BLANCO, 2 DE DICIEMBRE DE 2024

<guillermo.rojo@usc.es>

Sra. D.^a Rita Evelyn Díaz Blanco
Academia Dominicana de la Lengua

Estimada colega:

Ante todo, permítame expresarle mi agradecimiento personal por haber aceptado actuar como académica responsable del proyecto Corpus ASALE, aprobado en una de las sesiones plenarias del último congreso de la ASALE, celebrado hace unas semanas en Quito.

Como sabe, el núcleo fundamental del proyecto consiste en poner a disposición de todas las Academias interesadas las aplicaciones desarrolladas a lo largo de los últimos años para construir el Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES), que es, también, un proyecto de ASALE. El CORPES tiene un diseño que nos obliga a mantener cierto equilibrio entre los textos de diferentes géneros y distintos países, lo cual puede suponer que no sea posible incluir en él textos que su Academia puede considerar, por diferentes razones, de interés especial para la caracterización de la lengua del país. Con el Corpus ASALE tendremos la posibilidad de ampliar el ámbito del CORPES para incluir todos esos materiales e incluso, si se considera de interés, caminar hacia la construcción de un corpus nacional propio.

Como es de esperar, aprovechar todas las ventajas de las aplicaciones desarrolladas para el CORPES exige que los textos sean sometidos previamente a determinadas operaciones que les den el formato requerido para proceder luego a su anotación y lematización primero y a su integración en una plataforma similar a la del CORPES en el paso siguiente.

En los próximos días, la coordinadora técnica del CORPES, doña Mercedes Sánchez (msanchez@rae.es), le hará llegar los materiales necesarios para que pueda poner en marcha el proyecto:

- Relación de los textos dominicanos que forman ya parte del CORPES y del CREA.
- Documento con las normas de codificación de textos escritos para el CORPES.
- Documento con indicaciones que estimamos importantes para la constitución del equipo que se va a ocupar de codificar los textos en esa Academia, con una organización similar a la que tienen en la actualidad los equipos colaboradores del CORPES.

Mercedes Sánchez y yo estamos a su entera disposición para intentar resolver las dudas que se puedan plantear. Agradeceremos que nos comunique el nombre y dirección de contacto de la persona que se va a encargar de la coordinación técnica del equipo de trabajo. En la segunda quincena de enero celebraremos una videoconferencia con los coordinadores técnicos de todos los equipos que participan en esta fase del proyecto para tratar todos los aspectos prácticos.

Con la reiteración de mi agradecimiento por su colaboración, reciba un saludo muy cordial de

Guillermo Rojo
Director del CORPES XXI
Profesor emérito
Univ. de Santiago de Compostela

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A CECILIA CAICEDO JURADO, 2 DE DICIEMBRE DE 2024 <ateneoinsular@hotmail.com>

Muchísimas gracias, muy querida y admirada Cecilia, por tu amable comunicación. Mi teléfono es 809-710-5562. Celebro tu identificación con los postulados estéticos del Interiorismo, en cuya virtud te incluiré entre las cultoras colombianas de nuestro movimiento literario. Y gracias por tu

apoyo para la propuesta de postulación al citado Premio.
Fue edificante, provechosa y grata tu visita a nuestro país. Puedes mandarme ponencias tuyas para publicarlas en nuestros boletines, lo mismo en el de la Academia Dominicana de la Lengua, que en el Ateneo Insular del Interiorismo.
Extiéndele mis saludos a tu hija Cecilia y tú recibe mi abrazo con cariño y las bendiciones del Altísimo.

Bruno Rosario Candelier

DE CECILIA CAICEDO JURADO A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 2 DE DICIEMBRE DE 2024 <cecicaicedo61@hotmail.com>

No tengo tu teléfono por eso no puedo llamarte. Bueno, anoche te escribí en respuesta a la publicación de la academia. Lo que dije en la conferencia no es exactamente igual al escrito, pero teóricamente es lo mismo. Hablé con Juan Carlos Vergara, quien te tiene en alta estima. Le conté de la propuesta nacional para tu postulación al Premio Mayor al que República Dominicana tiene el derecho y el deber de postular tu nombre por tus méritos y calidades estéticas intelectuales y morales. En voz de Juan Carlos dice que el camino es la postulación al Príncipe o a la princesa de Asturias porque ellos son postulados por las academias de la lengua y Colombia haría el pertinente reconocimiento. A mí me parece un buen y acertado camino. Pero hay que echar a andar el proceso. De otra parte, te estoy leyendo. Tu teoría del silencio y el encuentro con el interiorismo la comparto plenamente porque es para mí gusto el mismo instante infinito del que hablo en mis textos e incluso en mis novelas. Por algo la teoría es el resultado de la reflexión. Seguiré leyéndote. Un abrazo

DE CECILIA CAICEDO JURADO, 2 DE DICIEMBRE DE 2024
<cecicaicedo61@hotmail.com>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Buenas noches un abrazo y mi reconocimiento y agradecimiento al doctor Bruno por su gentil invitación. Conocí a una gente maravillosa, un mar espectacular y pensé mucho en lo que sentirían los pobladores de los barcos de Colon ante tanta majestad. Naturaleza inconcebible en donde el gran Genghis no apareció sino el azul suave del atlántico. Conocí gente encantadora como la asistente del director de la academia. El premio mayor el encuentro rememorante con el Dr. Bruno y a mi mente llegaban los espacios de la Moncloa o los pasillos de la UCM. Me acompañará la impronta del centro histórico precioso de Santo Domingo. Gracias Bruno y espero y deseo que tu nombre concrete el deseo de tu país para un gran reconocimiento internacional. Espero llamarte mañana. Un mil gracias que en mi tierra se traduce en un Dios les pague.

MARIA OLGA SAMAMÉ BARRERA, 2 DE DICIEMBRE DE 2024
<msamame@uchile.cl>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Muy estimado:
Acuso recibo de su importante publicación.
Muchas gracias.
Profesora María Olga Samamé B.

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A CECILIA CAICEDO JURADO, 3 DE DICIEMBRE DE 2024 <ateneoinsular@hotmail.com>

Enhorabuena, muy querida y admirada escritora de Pereyra y celebro tu elección como miembro correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua.
Bendiciones y abrazos.
BRC

DE CECILIA CAICEDO JURADO A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 3 DE DICIEMBRE DE 2024 <cecicaicedo61@hotmail.com>

Querido Bruno: Te participo mi nombramiento como miembro correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua desde el día 9 de diciembre. Mi hija retorna las salutations. Para mi agradecimiento.
Enviado desde mi iPhone.

DE ALICIA MARIA ZORRILLA, 5 DE DICIEMBRE DE 2024 <aliciamariazorrilla862@gmail.com>

Muy estimado don Bruno:
El Pleno de la Academia Argentina de Letras le agradece muchísimo el envío de este valioso *Boletín*.

Reciba todas las bendiciones de Nuestro Señor.

Alicia María Zorrilla
Presidenta
Academia Argentina de Letras

DE LUCE LOPEZ-BARALT, 7 DE DICIEMBRE DE 2024 <lucelopezbaralt@gmail.com>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Estimado señor Director: Acuso recibo del envío del Boletín de la Academia Dominicana de la Lengua, admirable en contenido y variedad de ensayos. Siempre agradecida y honrada de que me cuenten entre sus miembros académicos.
Y un inmenso abrazo navideño de,

Luce López-Baralt

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A ROBERTO GUZMÁN, 8 DE DICIEMBRE DE 2024 <ateneoinsular@hotmail.com>

Re: SALUDOS

Muchísimas gracias, querido y admirado Roberto, por tu estimulante opinión sobre una de mis obras.
Yo estoy consciente de que, cuando estudio una obra, desentraño la plataforma estética

de un escritor, y eso entraña un aporte creador.
Saludos y afectos con las bendiciones del Altísimo.
Bruno Rosario Candelier

DE ROBERTO GUZMÁN A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 8 DE DICIEMBRE
DE 2024
<robertoguzman4740@gmail.com>

Buen día Bruno:

Hace días que quería escribirte.
No te había escrito antes por falta de disposición.
La muerte de mi hermano en un golpe fuerte.
Deseaba tratar dos temas.
Uno que lo guardaremos para nosotros.
El otro no reviste ese carácter.
Cuando cito muchas obras en mis escritos lo hago por dos razones.
La primera. Para que sepan que no estoy "inventando" etimologías.
La segunda, para que puedan los lectores profundizar en el tema.
La tercera, añado la página para que puedan confirmar.
Esta última, porque algunos articulistas citan libros y autores para reforzar sus criterios.
No incluyen las páginas para que no se puedan consultar los datos.
El otro asunto que deseaba comentar es el que sigue.
Leí con hambre tu libro sobre La Ficción histórica
La introducción es lúcida. Un resumen de conocimientos de gran valor acumulados por
ti.
De esa introducción aprendí mucho.
Luego en esa obra penetras en los secretos de las novelas históricas.
Muchas gracias por poner esa obra en mis manos.
Un abrazo para ti.

Roberto Guzmán

DE ACADEMIA ECUATORIANA DE LA LENGUA, 12 DE DICIEMBRE DE 2024
<a.ecuatorianadelalengua@gmail.com> escribió:

Señor Don
Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

Muy estimado señor director:

Por indicación de don Francisco Proaño Arandi, director de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, le hacemos llegar comunicación.

Con un cordial saludo,
Martha Almeida
La Secretaría de la Academia Ecuatoriana de la Lengua
Telf.: (+593 2) 2570 782 / 098 834 9311
Calle Cuenca N4-77 y Chile
Quito - Ecuador
(www.academiaecuadorianadelalengua.org)

DE LA ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOL 13 DE
DICIEMBRE DE 2024 <asale@rae.es>

Para: ateneoinsular@hotmail.com

Cc: academosrd@hotmail.com, acadom2003@hotmail.com, secretaria@academia.org.do

Asunto: Carta del secretario general

Sr. D. Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

Estimado D. Bruno:

Le remito una carta del secretario general de la ASALE, Francisco Javier Pérez, a propósito del triste fallecimiento de D. Federico Henríquez Grateraux. La carta lleva en copia al secretario de la corporación D. Rafael Peralta para efectos de archivo.

Atentamente,



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Susana Benito
Secretaría de la ASALE
Asociación de Academias
de la Lengua Española
C/ Felipe IV, 4
28014 Madrid
91 420 14 78



ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA
LENGUA ESPAÑOLA
EL SECRETARIO GENERAL

Madrid, 12 de diciembre de 2024

Sr. D. Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

Muy honorable director y amigo:

La Asociación de Academias de la Lengua Española lamenta profundamente el fallecimiento del periodista, ensayista y actual subdirector de la Academia Dominicana de la Lengua Federico Henríquez Grateaux, ocurrido el pasado día 16 de octubre.

Sirva la presente para enviar, en nombre de la Asociación y en el mío propio, nuestras condolencias a cada uno de los miembros de la corporación y a sus familiares y amigos.

Se despide muy cordialmente,

Francisco Javier Pérez

Secretario general

c.c. Secretario de la corporación, don Rafael Peralta Romero.

DE ALICIA MARÍA ZORRILLA, 15 DE DICIEMBRE DE 2024
<aliciamariazorrilla862@gmail.com>

¡FELIZ NAVIDAD Y AÑO NUEVO!



No necesitamos hablar el mismo idioma para mirarnos con afecto, sonreír, darnos la mano o abrazarnos, pues nos entendemos. Sigamos cultivando este claro y accesible lenguaje del amor para que nos una siempre la armonía, la tolerancia y la templanza en estas horas de zozobra que vive el mundo.

Un gran abrazo y ¡¡¡feliz 2025!!!

Alicia María Zorrilla
Presidenta
Academia Argentina de Letras

DE LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA A ALICIA MARÍA ZORRILLA, 15 DE DICIEMBRE DE 2024 <acadom2003@hotmail.com>

Muy querida y admirada filóloga, colega y amiga, doctora Alicia María:

Muchísimas gracias por su amable felicitación con motivo de la Navidad y Año Nuevo, que le reciproco con mi admiración y afecto.

Al felicitarla por su grandiosa obra y desearle salud y vida con motivo de las Navidades, reciba el testimonio de mi distinción y gratitud con las bendiciones del Altísimo.

Va mi abrazo con cariño.

Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

*El Secretario
de la Real Academia
Española*

Saluda

Al Sr. D. Bruno Rosario Candelier y se complace en informarle de que ya está disponible en <https://revistas.rae.es/bilrae/> el número 24 del *Boletín de Información Lingüística de la Real Academia Española (BILRAE)*, en el que aparece publicado su trabajo «Inteligencia sutil y sabiduría sagrada. Conciencia intelectual, estética y espiritual»

Pedro R. García Barreno

*aprovecha gustoso esta ocasión para
expresarles*

*la seguridad de su más distinguida
consideración.*

Madrid, a 16 de diciembre de 2024

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A LA SECRETARÍA RAE (<SRAE@RAE.ES>,
16 DE DICIEMBRE DE 2024 (<acadom2003@hotmail.com>)
Re: BILRAE 24

Muchísimas gracias, don Pedro García, por enviarme tan prestigiosa revista y, sobre todo, por la honrosa distinción de incluir un artículo mío.

Espero que el Altísimo le siga consintiendo con salud y vida.

Bruno Rosario Candelier
Academia Dominicana de la Lengua

DE FRANCISCO JAVIER PÉREZ A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 16 DE
DICIEMBRE DE 2024 <franciscojavierperez@gmail.com>
Re: Incorporación de Carlos Salcedo Camacho como miembro de número de la
Academia Dominicana

Muy querido maestro y amigo:

Con inmensa alegría recibimos la noticia sobre la incorporación de don Carlos Salcedo Camacho. Pondremos esta noticia en nuestras circulares y en las redes de la ASALE.

Recibe un fuerte abrazo,

Francisco Javier Pérez

DE ROSA GARCÍA, 16 DE DICIEMBRE DE 2024
<rosalinagarcia94@yahoo.com>
Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Recibido muchas gracias. Muchas felicidades en Navidad y Año Nuevo.

Atentamente,

Rosalina García de Jiménez
Secretaria de la Academia Venezolana de la Lengua

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A DON PEDRO GARCÍA BARRENO, 17 DE
DICIEMBRE DE 2024 <acadom2003@hotmail.com>
RE: BILRAE 24

Don Pedro García Barreno, quiero felicitarlo por su luminoso y edificante estudio a la obra poética de Machado. Su trabajo es modelo de iluminación crítica con hondura conceptual, estética y espiritual.

Gracias por su valioso y revelador aporte exegético.

Enhorabuena y felicitaciones.

Bruno Rosario Candelier
Academia Dominicana de la Lengua

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER PARA LA ACADEMIA ECUATORIANA DE LA LENGUA <a.ecuatorianadelalengua@gmail.com>
Asunto: Nueva directiva de la Academia Ecuatoriana de la Lengua.

Señor don Francisco Proaño
Director Academia Ecuatoriana de la Lengua

Distinguido director:

Al agradecerle su amable comunicación, me complace expresarle mi enhorabuena por su elección como director de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, y desearle éxitos en su nueva responsabilidad académica.

Reciba mi cordial salutación.

Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

DE LA ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA, 17 DE DICIEMBRE DE 2024 <asale@rae.es>
Asunto: Carta del secretario general

Sr. D. Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

Estimado D. Bruno:

Le remito una carta del secretario general de la ASALE, Francisco Javier Pérez, a propósito de la incorporación de D. Carlos Salcedo Camacho como académico de número de la corporación dominicana. La carta lleva en copia al secretario de la corporación D. Rafael Peralta a efectos de archivo.

Atentamente,



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Susana Benito
Secretaría de la ASALE
Asociación de Academias
de la Lengua Española
C/ Felipe IV, 4
28014 Madrid
91 420 14 78



ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA
LENGUA ESPAÑOLA
EL SECRETARIO GENERAL

Madrid, 17 de diciembre de 2024

Sr. D. Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

Muy honorable director y amigo:

En nombre de la Asociación de Academias de la Lengua Española, y en el mío propio, quisiera felicitar a la Academia Dominicana de la Lengua por la incorporación del jurista Carlos Salcedo Camacho como nuevo miembro de número de la corporación.

Te ruego que hagas llegar al nuevo académico nuestra felicitación y nuestra más calurosa bienvenida a la familia académica.

Se despide muy cordialmente,

Francisco Javier Pérez

Secretario general de la Asociación de Academias de la Lengua Española

C.c. al secretario de la ADL Rafael Peralta Romero

DEL GABINETE PRESIDENCIA ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS, 17 DE
DICIEMBRE DE 2024 <asalepresidencia@rae.es>
RE: Contestación de la Academia Dominicana

Sr. D. Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

Estimado don Bruno:

En respuesta a su comunicación del pasado 2 de diciembre, me complace remitirle una carta del director de la RAE y presidente de la ASALE, don Santiago Muñoz Machado.

Quedo a su disposición. Reciba un afectuoso saludo,

Pilar Llull
Jefe del Gabinete del Presidente
Asociación de Academias de la Lengua Española

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER AL GABINETE PRESIDENCIA ASOCIACIÓN
DE ACADEMIAS, 2 DE DICIEMBRE DE 2024 <ateneoinsular@hotmail.com>
Asunto: Contestación de la Academia Dominicana

ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA
CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
Fundada el 12 de octubre de 1927
“La Lengua es la Patria”
Santo Domingo, República Dominicana

2 de diciembre de 2024

Señor don
Santiago Muñoz Machado
Director de la Real Academia Española
Presidente de la Asociación de Academias
de la Lengua Española, Madrid, España

Distinguido director y amigo:

Nos sentimos regocijados por el éxito del recién celebrado Congreso de ASALE en Ecuador y por los importantes acuerdos logrados con las academias. Para nosotros siempre es una satisfacción sumarnos y apoyar las iniciativas en favor de nuestras Academias y de nuestra lengua.

En relación con el acuerdo de impulsar el lenguaje claro y accesible, y a fin de poder cumplir el objetivo de lograr las adhesiones correspondientes, le remito el nombre de instituciones públicas y privadas de la República Dominicana que, en primera instancia, pueden participar. Esas instituciones son las siguientes:

- Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD)
- Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña (ISFODOSU)
- Consejo Nacional de Discapacidad (Conadis)

- Biblioteca Nacional Pedro Henríquez Ureña (BNPHU)
- Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía (Igallex)
- Instituto Global de Altos Estudios en Ciencias Sociales (IGLOBAL)
- Instituto Lingüístico Dominicano
- Unión de Escritores Dominicanos (UED)
- Tribunal Constitucional (TC)
- Centro de Capacitación en Política y Gestión Fiscal (Capgefi)
- Ateneo Insular Internacional
- Academia de Ciencias de la República Dominicana
- Academia de Medicina
- Academia de la Historia
- Archivo General de la Nación
- Instituto Dominicano de Desarrollo Integral – IDDI
- Fundación Plenitud
- Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM)
- Universidad del Caribe (Unicaribe)
- Universidad Iberoamericana (Unibe)
- Periódico Listín Diario
- Periódico Diario Libre
- Periódico Hoy
- Periódico El Nacional
- Periódico La Información
- Junta Central Electoral
- Cámara de Diputados de la República Dominicana
- Senado de la República Dominicana

Con relación al enunciado para el X Congreso Internacional de la Lengua Española, que se celebrará en octubre de 2025 en Arequipa (Perú), se sugiere: «**Impacto de la cultura digital en la lengua española: interculturalidad, mestizaje, comunicación e inteligencia artificial**».

Reciba, con mi distinción y afecto, mi cordial salutación.

Bruno Rosario Candelier
Director



ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA
LENGUA ESPAÑOLA
EL PRESIDENTE

Sr. D. Bruno Rosario Candelier
Director
Academia Dominicana de la Lengua

Madrid, 17 de diciembre de 2024

Querido Director y amigo:

Agradezco mucho su respuesta a mi última comunicación sobre distintas iniciativas derivadas de las conclusiones del reciente congreso de la ASALE.

He tomado nota de las instituciones públicas y privadas propuestas para invitarlas a formar parte de la Red Panhispánica de Lenguaje Claro y Accesible. Si disponen de referencias más precisas, serán bienvenidas, igual que cuantas aportaciones complementarias quieran añadir. Si no tiene inconveniente, enviaremos las cartas de invitación a los máximos responsables de estas entidades con copia a usted, para implicar a la Academia Dominicana de la Lengua en la gestión. Nos encontramos ya en plena campaña de ampliación, que mantendremos abierta hasta alcanzar, en esta fase, el millar de adhesiones en todos los países hispanohablantes.

Registramos su sugerencia en relación con lema del X Congreso Internacional de la Lengua Española.

Con mi agradecimiento por su colaboración, reciba mi saludo afectuoso.

Santiago Muñoz Machado
Director de la Real Academia Española
Presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española

DE SECRETARÍA RAE, 17 DE DICIEMBRE DE 2024

<srae@rae.es>

RE: BILRAE 24

Apreciado D. Bruno:

Muchas gracias por sus generosas palabras. Aprovecho la ocasión para desearle a usted y los suyos una feliz Navidad y un buen año 2025.

Un saludo,



REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Secretaría

Real Academia Española

C/ Felipe IV, 4

28014 Madrid

91 420 14 78

JULIO CÉSAR CASTAÑOS GUZMÁN, 17 DE DICIEMBRE DE 2024

<castaguz.julioc@gmail.com>

Re: «Inteligencia sutil y sabiduría sagrada. Conciencia intelectual, estética y espiritual», de Bruno Rosario Candelier

Don Bruno

Gracias por el envío del texto... el cual tendré el honor de leer.

Saludos cordiales.

¡¡¡Feliz Navidad!!!

Jccg

JORGE COVARRUBIAS, 17 DE DICIEMBRE DE 2024

<jicovarrubias@yahoo.com>

Re: «Inteligencia sutil y sabiduría sagrada. Conciencia intelectual, estética y espiritual», de Bruno Rosario Candelier

Estimadísimo Bruno:

Muchas gracias por tu profundo análisis tan bien fundamentado. Y con una oportuna referencia a nuestro amigo común Horacio Biord.

Estudié primaria y secundaria con los Christian Brothers y la universidad en Buenos Aires con los jesuitas. Tu análisis me recuerda mucho a estos últimos, tan estudiosos y tan capacitados. Y después como periodista seguí a Juan Pablo II once veces y a Benedicto una, en Latinoamérica y el Vaticano.

Tu estudio me resulta valiosísimo para contrastar esas conciencias e inteligencias con la supuesta 'inteligencia' artificial, afán de mis investigaciones.

Te extrañamos en Quito. Espero verte en Arequipa.

Felicitaciones y un fuerte abrazo,

Jorge

MARCO LUCCHESI, 17 DE DICIEMBRE DE 2024

<mlucchesi2021@gmail.com>

Re: «Inteligencia sutil y sabiduría sagrada. Conciencia intelectual, estética y espiritual»,
de Bruno Rosario Candelier

Felicitaciones mi querido Presidente por el ensayo tan bello lleno de un alto sentimiento metafísico y a una tan sencilla y transparente física como las montañas de San Juan de la cruz *los valles nemorosos ínsulas extrañas*. Dejo aquí a mis votos de feliz Navidad y un 2025 lleno de paz y esperanza. Abrazo cordial, Marco.

LUCE LOPEZ-BARALT, 18 DE DICIEMBRE DE 2024

<lucelopezbaralt@gmail.com>

Re «Inteligencia sutil y sabiduría sagrada. Conciencia intelectual, estética y espiritual»,
de Bruno Rosario Candelier

Bruno querido, acabo de recibir tu ensayo, que procedo a leer, no sin antes enviarte el más entrañable de los abrazos navideños
Te quiere y te bendice

Luce

DE ORLANDO ALBA, 19 DE DICIEMBRE DE 2024

<orlando.primerio.aa@gmail.com>

Re: «Inteligencia sutil y sabiduría sagrada. Conciencia intelectual, estética y espiritual»,
de Bruno Rosario Candelier

Estimado Bruno. Agradezco el envío de una copia de tu trabajo.
Aprovecho la ocasión para enviarte un documento preparado por la biblioteca de BYU con información sobre mis publicaciones incluidas en el Scholars Archive de la biblioteca.
Recibe un cordial saludo.
Orlando

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER PARA CLARA JANÉS, 22 DE DICIEMBRE
DE 2024 <ateneoinsular@hotmail.com>

Re: ¡Feliz 2025!

Muchísimas gracias, muy querida y admirada Clara Janés, por tan hermosa felicitación.
Espero que el Altísimo te siga consintiendo con salud, gracia y vida.
Bendiciones y abrazos y cariños.
Bruno Rosario Candelier

DE MARÍA INÉS CASTRO, 22 DE DICIEMBRE DE 2024
<mi.castro@academiapr.org>

Con los mejores deseos de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española



DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A MARÍA INÉS CASTRO, 22 DE DICIEMBRE DE 2024 <ateneoinsular@hotmail.com>
Re: Felicitación de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española

Muchísimas gracias, muy querida y admirada María Inés, por tu bondadosa felicitación. Espero que el Altísimo te siga consintiendo con belleza, salud, gracia y creatividad. Bendiciones y abrazos y cariños.
Bruno Rosario Candelier

DE DANIEL FERNÁNDEZ, 22 DE DICIEMBRE DE 2024
<drfernandez19@gmail.com>

Estimadas/os colegas:
A petición de nuestra directora, Nuria Morgado, y de la junta directiva, me complace hacerles llegar sus mejores deseos para estas fiestas de fin de año.

Un muy cordial saludo,

Daniel R. Fernández
Coordinador de Información
Academia Norteamericana de la Lengua Española

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A DANIEL FERNÁNDEZ, 22 DE DICIEMBRE DE 2024 <acadom2003@hotmail.com>
Re: ¡FELICES FIESTAS!

Enhorabuena, don Daniel, a usted y a la Junta Directiva de la ANLE con motivo de las Navidades y por el hermoso trabajo que ustedes realizan a favor de nuestra lengua. Bendiciones del Altísimo.
Bruno Rosario Candelier
Academia Dominicana de la Lengua

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A GABINETE DIRECCIÓN, 22 DE DICIEMBRE DE 2024 <ateneoinsular@hotmail.com>
Re FELICITACIÓN DEL DIRECTOR DE LA RAE

Muchísimas gracias y felicitaciones al ilustre director de la RAE y presidente de ASALE por su felicitación, con nuestras felicitaciones a los admirados académicos de la lengua por el hermoso trabajo que realizan a favor de nuestra lengua y nuestras Academias.

Reciban, con las bendiciones del Altísimo, nuestra cordial felicitación.

Bruno Rosario Candelier
Academia Dominicana de la Lengua

DE ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA, 23 DE DICIEMBRE DE 2024
<aboldelalengua@gmail.com>:

La directora de la Academia Boliviana de la Lengua, Da. España Villegas, le desea que sus mejores anhelos se cumplan en esta época navideña y marquen el comienzo de un fabuloso nuevo año.



DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A LA ACADEMIA BOLIVIANA DE LA LENGUA, 23 DE DICIEMBRE DE 2024 <ateneoinsular@hotmail.com>
Re: Felicitación Navidad y Año Nuevo

Muchísimas gracias a la distinguida directora de la Academia Boliviana de la Lengua por su amable felicitación. Enhorabuena para ella y los académicos de la lengua de esa prestigiosa corporación.

Bendiciones del Altísimo y felicidades.

Bruno Rosario Candelier

Academia Dominicana de la Lengua

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A LA PRESIDENCIA ACADEMIA VENEZOLANA DE LA LENGUA, 23 DE DICIEMBRE DE 2024
<ateneoinsular@hotmail.com>

Re: Feliz Navidad

Muchísimas gracias al distinguido académico y poeta, don Horacio Biord Castillo, por su hermosa felicitación. Espero que el Altísimo propicie al ilustre director y destacado escritor las bendiciones para su Academia, su país y su familia.

Bruno Rosario Candelier
Academia Dominicana de la Lengua

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A ACADEMIA PARAGUAYA DE LA LENGUA ESPAÑOLA, 23 DE DICIEMBRE DE 2024

<ateneoinsular@hotmail.com>

Re: Saludo de la Academia Paraguaya de la Lengua Española

Muchas gracias al director de la Academia Paraguaya de la Lengua por su amable felicitación. Y le reciprocamos, a él y los académicos paraguayos, nuestra enhorabuena para el año entrante. Bendiciones del Altísimo para todos.

Bruno Rosario Candelier
Academia Dominicana de la Lengua

DE LIDIA MELANIA EMETERIO, 23 DE DICIEMBRE DE 2024

<lidiamelania@claro.net.do>

RE: «Inteligencia sutil y sabiduría sagrada. Conciencia intelectual, estética y espiritual», de Bruno Rosario Candelier

Muchas gracias. Lo leeré con mucha atención, y sin prisa.

DE VÍCTOR RAMOS (ACADEMIA HONDUREÑA DE LA LENGUA), 24 DE DICIEMBRE DE 2024 <vmramos238@gmail.com>



DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A LA ACADEMIA PERUANA DE LA LENGUA, 25 DE DICIEMBRE DE 2024 <ateneoinsular@hotmail.com>
Re: ¡FELIZ NAVIDAD Y AÑO NUEVO!

Muchas gracias al director y la junta directiva de la Academia Peruana de la Lengua por su amable felicitación. Bendiciones del Altísimo con salud y vida.

Bruno Rosario Candelier
Academia Dominicana de la Lengua

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A LA ACADEMIA FILIPINA DE LA LENGUA ESPAÑOLA, 25 DE DICIEMBRE DE 2024 <ateneoinsular@hotmail.com>
Re: CON LOS MEJORES DESEOS DE LA ACADEMIA FILIPINA DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Muchísimas gracias a Daisy López y a la junta directiva de la Academia Filipina por su amable salutación.

Bendiciones del Altísimo con salud y vida.

Bruno Rosario Candelier
Academia Dominicana de la Lengua

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER PARA LA ACADEMIA PUERTORRIQUEÑA DE LA LENGUA, 25 DE DICIEMBRE DE 2024 <acadom2003@hotmail.com>

Bendiciones del Altísimo para José Luis Vega, Luce López-Baralt y María Inés Castro con salud y vida.

Abrazos agradecidos.
Bruno Rosario Candelier

DE LUCE LOPEZ-BARALT PARA A LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA, 27 DE DICIEMBRE DE 2024 <lucelopezbaralt@gmail.com>
Re: Con los mejores deseos de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española

Muy feliz Navidad y un Nuevo Año 2025 lleno de luz y de serenidad te desea de corazón

Luce

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A VÍCTOR RAMOS (ACADEMIA HONDUREÑA DE LA LENGUA), 30 DE DICIEMBRE DE 2024

Muchas gracias, don Víctor, por su bondadosa felicitación. Al sumar energía y talento, sensibilidad y entusiasmo, se enciende la esperanza.

Bendiciones del Altísimo con salud y vida.

Bruno Rosario Candelier

DE JUAN MIGUEL DOMÍNGUEZ PRIETO A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 27
DE DICIEMBRE DE 2024 <juandelinhares_@hotmail.com>
RE: «Inteligencia sutil y sabiduría sagrada. Conciencia intelectual, estética y espiritual»,
de Bruno Rosario Candelier

San Juan evangelista, MMXXIV

Querido Maestro don Bruno Rosario Candelier:

¡Bella hondura de Verdad, en «Inteligencia sutil y sabiduría sagrada»! Lo recibí; lo he estado gozosamente meditando. He sido iluminado por nombres caros, desde sus valiosos versos: Gonzalo Melgar, Luce López-Baralt, Clara Janés, Marco Lucchesi. Y le agradezco de veras la referencia personal.

Subyace una nueva y hermosa ética estética. Sí: es preciso que el poeta medite a fondo si sus actos de creación no son algo superficial y rutinario. Creo que hay que llegar al máximo ejercicio de humildad profunda, de concentración amorosa sobre el Otro (que trae «sentido y valor» por sobre toda «forma y belleza»); al *súmmum* del dejarse hacer radicado en la intuición de lo inefable. Esto, pensable para todo creador humano, creo que lo es particularmente para los poetas, más dados al rápido discurso que a la contemplación del verbo. Necesitamos una transfiguración sonora dentro antes que cantar afuera. directamente desde la escritura. Como acabadamente dice, «La llama de lo sagrado no puede ser aprehendida con el lenguaje ordinario». Y antes: «El lenguaje de lo divino expresa el valor de lo sagrado *con su aliento ancestral*». Hay que regresar a las fuentes; que la sed sea colmada en el nacedero mismo. (Y dos cosas más para el poeta de hoy: dejar lo que ya se ha hecho, explorar nuevas sendas para lo inexpresable; y cultivarse espiritualmente. Entonces puede recibirse la armonía de la transparente Verdad).

Muy agradecido a su perseverante y alta didascalía filocálica. Va mi abrazo muy respetuoso y el reconocimiento con la gratitud.

Juan Miguel Domínguez Prieto.

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A JUAN MIGUEL DOMÍNGUEZ PRIETO, 30
DE DICIEMBRE DE 2024 <ateneoinsular@hotmail.com>
Re: «Inteligencia sutil y sabiduría sagrada. Conciencia intelectual, estética y espiritual»,
de Bruno Rosario Candelier

Muy querido y admirado amigo y poeta Juan Miguel:

Con inmenso gozo y luminoso entusiasmo he leído tu hermoso comentario a mi artículo en cuyo mensaje fluye el aliento divino de tu sabiduría sagrada y la pasión teopoética que mana de tu sensibilidad profunda con el vuelo edificante de tu alada palabra y tu profunda espiritualidad.

Gracias por tu valioso ejemplo y tu singular aporte a las letras españolas y a la estética del Interiorismo.

Bendiciones del Altísimo con salud y vida.

Bruno Rosario Candelier

DE ROBERTO GUZMÁN A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 30 DE DICIEMBRE DE 2024 <robertoguzman4740@gmail.com>
Re: ¡FELICITACIONES!

Bruno querido:

Acabe de ver tu ensayo en el Bilrae.
Te felicito calurosamente.
Gracias por llevar sobre tus hombros.
El nombre de nuestra academia.
Es un gran honor que seas el director de la ADL.
Un abrazo.

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A ROBERTO GUZMÁN, 30 DE DICIEMBRE DE 2024 <ateneoinsular@hotmail.com>
Re ¡FELICTACIONES!

Muchísimas gracias, querido Roberto, por tus estimulantes palabras. Al igual que tú, para mí es un honor servir a nuestra lengua por lo que entraña la herencia idiomática que recibimos de Castilla.
Bendiciones del Altísimo con salud y vida.
Bruno Rosario Candelier

DE EMILIA PEREYRA, 30 DE DICIEMBRE DE 2024
<emiliapereyra@gmail.com>:

Estimados Bruno y Rita:

Les informo que hoy he enviado al Ministerio de Educación la nueva versión del libro de español que me ha tocado trabajar.
Aprovecho la ocasión para desearles que tengan un buen fin de año y un mejor año nuevo.

Abrazos



Periodista y escritora

Emilia Pereyra

📞 809 224 1735

✉ emiliapereyra@gmail.com

🌐 www.emiliapereyra.com

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A EMILIA PEREYRA, 31 DE DICIEMBRE DE 2024 <ateneoinsular@hotmail.com>

Re: Nueva versión de libro de español enviada al MinerD

Muchísimas gracias, muy querida y admirada Emilia, por tu valioso aporte. Espero que el Altísimo te siga bendiciendo con salud, gracia y vida.
¡Abrazos agradecidos!
Bruno

DE RÓGER MATUS LAZO, 31 DE DICIEMBRE DE 2024 <rmatuslazo@hotmail.com>:

Un gran abrazo, mi estimado y admirado colega y amigo, don Bruno, en ocasión del año venidero. Dios lo siga iluminando y protegiendo a usted y su honorable familia.
¡Feliz Año Nuevo!
Róger Matus y familia

DE ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA A RÓGER MATUS LAZO, 31 DE DICIEMBRE DE 2024 <acadom2003@hotmail.com>
Re: Feliz Año 2025

Muchísimas gracias, muy querido y admirado colega y amigo, Róger Matus, por tu bondadosa felicitación con motivo del nuevo año. Espero que el Altísimo te siga bendiciendo con salud y vida.

Puedes enviarme artículos tuyos para el boletín de nuestra Academia.

Va mi abrazo con gratitud y distinción.

Bruno Rosario Candelier

DE ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA, 31 DE DICIEMBRE DE 2024 <academia@academia.org.mx>



DE ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA A LA ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA, 31 DE DICIEMBRE <acadom2003@hotmail.com>
Re: Feliz año 2025.

Muchas gracias a los dirigentes de la prestigiosa Academia Mexicana de la Lengua por su amable felicitación.
Y gracias por el valioso aporte lexicográfico de vuestra Academia a nuestra lengua.
Bendiciones del Altísimo con salud y vida. Saludos y abrazos.
Bruno Rosario Candelier

DE PRISCILLA GAC-ARTIGAS, 31 DE DICIEMBRE DE 2024, 31 DE DICIEMBRE DE 2024 <pgacarti@gmail.com>:
Fwd: Te deseo...

Querida amiga/ Querido amigo y colega:

Te deseo
que te acuestes en el sueño y que nunca amanezcas en la soledad
que al abrir tu ventana se escuche el canto de las flores y no el ruido de las bombas
que al soñar un mejor futuro estés pensando en otros y no solamente en ti
que tu pensamiento arda de curiosidad
que tu pasado no te impida mirar al futuro
que seas capaz de salirte de la ruta por otros señalada
que cada día sea un día ganado y hasta el tiempo perdido se sume a la experiencia
que un verso no lastime
que un libro sea tu nuevo amigo
que la amistad perdure y abra sus brazos a nuevos libros
te deseo
feliz día, feliz semana, feliz mes,
feliz segundo
y que ese segundo te sorprenda.

Priscilla Gac-Artigas
Miembro numerario ANLE

DE ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA A PRISCILLA GAC-ARTIGAS,
31 DE DICIEMBRE DE 2024 <acadom2003@hotmail.com>
Re: Te deseo...

Muchísimas gracias, admirada Priscilla, por tu poética salutación con motivo del nuevo año. Espero que el Altísimo te siga consintiendo con salud, belleza y gracia. Salud y vida con las bendiciones del Altísimo.
Bruno Rosario Candelier

DE MARCO LUCCHESI A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 2 DE ENERO DE 2025 <mlucchesi2021@gmail.com>

Asunto: Salutación

A mi tan estimado y querido presidente y amigo Bruno Rosario. Mis votos de feliz Año Nuevo, mucha alegría inspiración paz y salud. Un abrazo muy fuerte desde Toscana tierra ancestral de toda mi familia. Un abrazo muy fraterno.

Marco Lucchesi

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A MARCO LUCCHESI, 2 DE ENERO DE 2025 <ateneoinsular@hotmail.com>

Re: Salutación

Muchísimas gracias, muy querido y admirado colega y amigo brasileño, Marco Lucchesi, por su hermosa felicitación, que recíproco para usted mediante la petición al Altísimo con salud y vida y creatividad potenciadas.

Espero que disfrute en su hermosa tierra toscana sus vacaciones con el aliento espiritual y la gracia que enaltece la conciencia.

Bendiciones y abrazos con mi admiración y mi cariño.

Bruno Rosario Candelier